Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

868.2 .M381 C.1
Poes ias de d. Juan Jo
Stanford University Libraries
3 6105 048 419 480

Digitized by Google

868.2
M381

STANFORD·VNIVERSITY·LIBRARY

Digitized by Google

Miguel C'Horán.

México, D. F.

Digitized by Google

Digitized by Google

POESIAS

DE

D. Juan José Lejarza.

Martinez de Lejarza,

Quum liricis sim magis apta modis.
Ovid. Ep. 20

MEXICO: 1827.

Imprenta á cargo de Martin Rivera,
calle de las Capuchinas núm. 1.

Digitized by Google

465228

FRAGRANTISSIMÆ ROSÆ

INFIRMA ALSINES:

AMICO FORTUNATO

AMICUS MISER.

Digitized by Google

ADVERTENCIA DEL EDITOR.

Al dar á luz por la primera vez la presente coleccion de poesias, parece conveniente poner en conocimiento de los que la lean, las prendas y muy recomendables circunstancias de su benemérito autor.

DON JUAN JOSE MARTINEZ DE LEJARZA *nació en Valladolid de Michoacan el año de* 1785 *de una familia distinguida y de proporciones: siguió parte de sus estudios en el colegio de San Nicolas de aquella ciudad, y á la edad de doce años, habiendose trasladado á la de México dió á conocer sus grandes talentos y decidida inclinacion á las ciencias naturales en el de Mineria, donde en el ecsámen que sustentó de ellas, tuvo por réplica y panegirista al ilustre Baron de Humboldt.*

Interrumpida su carrera por los negocios y cuidado de su casa malogró el tiempo de su juventud, tiempo el mas aproposito para la dedicacion y aprovechamiento en las ciencias. Desgracias y amargos acontecimientos, que le hicieron perder del todo la felicidad doméstica, lo atrajeron otra vez al estudio de ellas, y abrazó como una especie de

Digitized by Google

consuelo el empeño y deseo de instruirse; ocupacion tanto mas satisfactoria y lisongera, cuanto que en ella por su grande actividad y muy claras luces veia logrados sus objetos y recompensadas sus esperanzas.

Las matemáticas, el dibujo, la música teorica y práctica, la química, la copiosa y escogida lectura de poetas y oradores, y en fin la interesante ciencia de las plantas fueron sus estudios predilectos; y del fruto que de ellos haya sacado son prueba bastante convincente sus diversas y acreditadas obras. Por las principales se conocen su celebrada estadistica de Michoacan, digna de ponerse como modelo para obras de esta clase; sus varios opúsculos botánicos, su itinerario militar, y las presentes poesias. Muchas otras obras dejaria ó comenzadas ó escritas este célebre mexicano que por nuestra desgracia nos son desconocidas.

Esta fue su brillante carrera literaria: en la publica lo vemos colocado en los primeros y mas distinguidos puestos civiles y militares; y asi desempeñó los cargos de regidor, de individuo de la junta provincial, de primer ayudante del estado mayor, y ultimamente de diputado al honorable congreso de su estado en cuyo honorifico destino murió el 29 del mes de setiembre del año de 1824 á

Digitized by Google

las ocho y veinte y dos minutos de la noche.

La república mexicana debe llorar la pérdida de uno de sus mas ilustres hijos, honrando dignamente su memoria, y el estado de Michoacan contar entre sus glorias el reunir el nombre ilustre de LEJARZA *al de tantos otros de sus hijos, que ya por su saber ó por su amor y sacrificios á la libertad de la patria han inmortalizado sus nombres.*

Las ciencias le han dado ya la mas digna recompensa, pues en la botánica, su pasion favorita, tiene dedicada y llamada por su nombre una planta de un genero nuevamente descubierto.

El objeto que se ha llevado al dar á luz estas poesias inèditas, no es otro que el de estimular los génios mexicanos, dando á conocer las producciones de un ciudadano tan distinguido, no pudiendo por otra parte caber duda alguna sobre su legitimidad, pues de los dos manuscritos que se han tenido á la vista para esta impresion, el uno fue regalado por el mismo autor à un amigo suyo, y el otro lo ha adquirido el editor de otro amigo íntimo del mismo, que lo trató con bastante estrechez y continuidad hasta su fallecimiento.

Al fin de las poesias van otras dedicadas á la grata memoria del autor.

Digitized by Google

Digitized by Google

Miguel C'Horán.
México D.F.

PROLOGO.

Soyez vous á vous-même un sévere critique
(*Boileau Art. Poet.*)

Un aprendiz de poeta,
oscuro y petulante,
de quien puede decirse
lo del divino Iriarte:
(Que atina por acaso,
sin las reglas del arte,
el necio que se mete
á imitar al que sabe.")
Al Parnaso escabroso
quiso el pobre elevarse,
y remedar de Arriaza
los metros elegantes.

Digitized by Google

Mas ¡ay! que al temerario
as Musas por bularle,
al mexicano circo
lo llevan á sentarse.
Alli abortó estos versos
de estilo detestable,
que el Pegaso de bronce
solo pudo inspirarle.

Digitized by Google

ANACREONTICAS.

LA INDITA SUCHIL.

I.

INTENTO.

Si con trompa sonora
cantó el divino Homero
las gloriosas hazañas
de valientes guerreros:
Si del amor y el vino
los sensibles efectos
celebra en sus cantares
el lirico de Theos:
Si Ovidio triste llora
con lastimeros ecos,
de un destierro penoso
los tormentos acerbos:
Y si Arriaza y Melendez
con estilo soberbio,
de sus Filis y Silvias
nos cuentan tantos cuentos;
Yo, con mi pobre lira
celebrar tambien quiero
á la graciosa Súchil,
de Anáhuac el portento.

Digitized by Google

II.

COSTUMBRE.

Por la undosa corriente
de aquella acequia clara
camina presurosa
una ligera barca:
Ya veloz atraviesa
las floridas chinampas;
ya dirige su curso
acia la verde playa.
Con guirnaldas de rosas
la pópa coronada,
lleva en triunfo á una niña
de hermosura estremada.
En pliegues bien dispuestos
la túnica azulada
ciñe bajó sus pechos
una faja encarnada.
De los hombros pendiente
sobre el seno y espalda
baja otra tunicéla
mas que la nieve blanca.
Al lado de las sienes
dos trenzas enlazadas,
de su negro cabello
mas la belleza realzan.
Con ligereza suma
sus manos agraciadas

Digitized by Google

mueven el leve remo
por encima del agua.
Absorto te contemplo,
deidad Americana:
¿serás de las Nereidas,
ó hija de Venus alma?
Te engañas, estrangero,
yo soy Súchil la Indiana,
que á recoger verdura
vine de madrugada.

III.

COMPARACION.

En vano ostentar quieres,
Hispana presumida,
de tu rizado pelo
las doradas sortijas.
En vano tu blancura
con el marfil compita
y tus azules ojos
al cielo den envidia;
Si todas estas gracias
que los bobos admiran,
nada son en presencia
de mi preciosa Indita.
Cuando la bella Súchil
sus negros ojos vibra,
no hay alma que no arrastre,
no hay pecho que no randa.

Digitized by Google

Las rosas sobresalen
en su tez morenita,
como en el verde prado
la roja clavellina.
Si la piel de su rostro
es tan tersa y tan limpia,
la de su blanda mano
en estremo es pulida.
Mas si á su talle atiendes
en la danza festiva,
si de su pie gracioso
los movimientos miras;
Debes avergonzarte,
Hispana presumida,
y ya no hacer alarde
de unas galas postizas.

IV.

BAÑO.

Paseabame distraido
no lejos de una fuente,
y observo entre los juncos
un bulto que se mueve.
Acércome curioso,
por mas de cerca verle,
y á Súchil recostada
hallo en su márgen verde.
Su rosada manita
flores vistosas prende.

Digitized by Google

con elegancia suma
sobre el albo Quisquémel.
Despues el lácio pelo,
que aun mojado se advierte,
con una cinta roja
ata sobre la frente.
Embebido en sus gracias,
que atónito me tienen,
las ramas que pisaba
hacen un ruido leve,
Entonces asustada
á aquel parage vuelve
dos ojos que de Febo
los rayos oscurecen.
Descúbreme, se para,
y ofendida de verme
en su idioma espresivo
mi audacia asi reprende:
„Dime, osado estrangero,
dime ¿como te atreves
á turbar de mi baño
los sencillos placeres?
¿A Súchil no conoces,
la que en estos vergeles
recibe el homenage
de mil inditos fieles?
Huye, huye y con tu vista
no profanes aleve,
un sitio en que prescribe
el pudor duras leyes."

Digitized by Google

Retiréme turbado,
mas en la tersa fuente,
parece que estampada
miro su imagen siempre.

V.

LUNARES.

Miró Venus desierto
su santuario de Gnido,
sin ofrenda sus aras,
su altar sin sacrificio.
Esclama cuidadosa,
¿por qué tan abatido
hoy se mira mi culto,
mi imperio y señorio?
Al oir sus tristes quejas,
de lo alto del Olimpo
desciende á consolarla
el dulce Cupidillo.
„No esperes, madre mia,
la dice el tierno niño,
ya mas adoraciones
de los hombres indignos;
Pues que una rapazuela
de ojos negros y vivos
quiere de la belleza
usurparte el dominio.
Mas no temas, Citéres,
que ya un medio imagino

Digitized by Google

con que hacerles odioso
ese nuevo idolillo."
Deja al punto las flechas,
deja el arco encogido,
y acia el Cócito negro
dá un ligero volido.
Un pincel que en sus manos
esconde el fiero niño
en las ondas fervientes,
empapa vengativo.
Vá luego con mi Súchil
y en su rostro divino
esprimir intentaba
el licor corrosivo.
¡Dioses, que su despecho
tal vez habeis temido,
vosotros apiadados
supisteis impedirlo!
Aunque tranquila duerme,
al continuo batido
con que agitó sus alas
el suave cefirillo;
Dispierta, y de sus ojos
lanza un rayo tan vivo
que dió al punto en la arena
con el osado niño.
¡Amor! ¿que es de tu fuerza
y tu poder altivo
que solo una mirada
de Súchil te ha vencido?

Digitized by Google

¿Y no ves que esas gotas
que tu pincel maldito
salpicó en su megilla,
le dan mas atractivo?
¡Oh lunares graciosos,
sereis eternos signos
de que triunfó mi Indita
de Venus y Cupido!

VI.

MIRAR.

¡Cuan turbado mi pecho,
bella Súchil, se inqueta,
anhela ver tus ojos
y teme su presencia!
¿Por qué? porque sus luces,
que el corazon recrean,
lo traspasan y punzan,
cual penetrantes flechas.
¡Que mirar, oh cielos!
una tan clara estrella,
en su diafano alcázar
la fé mia no cuentan.
¡Que mirar! ¡ay! tus ojos
dos Cupidos semejan,
que ya traviesos saltan,
que ya festivos juegan.
¡Que mirar: la dulzura
de las mieles hibléas

Digitized by Google

no será comparable
cuando amorosa veas.
Pero tú, siempre airada
contra mi, cual centellas
con que irritado Jove
el alto Olimpo atruena....
Cuando vibras sus luces
acia el pecho, lo aterras:
si anhela ver tus ojos,
mas teme su presencia.

VII.

MUSICA.

Dime, agraciada niña,
¿quien agita tus dedos
que en esa bandolina
asi corren ligeros?
Ya en suaves inflecsiones
del oromático tierno
parece que remedas
de amor el dulce acento.
Ya en disónes sensibles
de un harpegio violento
pintas los arrebatos
de la ira ó de los celos.
Ya un bajo dominante
las voces sosteniendo
semeja bien tus ojos
cuando miran severos.

Digitized by Google

No, Súchil, no tan varios
sones entretejiendo
dispiertes las pasiones
que duermen en mi pecho.
Con pausadas cadencias
y melodiosos ecos
prolonga compasiva
su saludable sueño.

VIII.

MISTERIO.

Adornaba de Súchil
la pajiza cabaña
con su verdor constante
una frondosa palma.
Otra palma no lejos
su copa descollaba
sobre enanos arbustos
con magestad y gracia.
Parece que el imperio
allí se disputáran;
mas la una solo flores,
dátiles la otra daba.
Cuando el viento mecia
suavemente sus ramas
un polvo sutil de oro
las flores arrojaban,
Y los tiernos ovarios
chupando la sustancia

Digitized by Google

en frutos convertidos,
al instante brotaban.
Pero si el cierzo frio
en direccion contraria
soplando, no permite
gocen la vital aura;
El germen tierno entonces
sin crecer abortaba,
y los dátiles dulces
no comia ya mi amada.
Súchil que no comprende
aquel misterio, esclama:
luego vivir no puede
sin aquella, esta planta.
¡Ah bella! yo tu tema
de este modo glosara:
¡luego sin mi no puedes
tu vivir solitaria!

IX.

VOTO.

Ya la placida luna
mis pasos encamina
á la amable morada
de Súchil, de mi Indita.
Los risueños amores
para el baile me incitan
dó alegre entre mil juegos
toque su mano linda.

Digitized by Google

¡Oh Venus, si me dieses
entre chanzas festivas
probar el nectar dulce
de su rubia boquilla;
En holocausto puro
mi amor te ofreceria
del amor un emblema:
dos tiernas tortolitas!

X.

REGALO.

Nevada Canarita,
no mas tus tristes quejas
repitas importuna
en esa jaula estrecha.
No mas, simple, suspires
por la florida selva,
ni vaguen tus arrullos
en su anchurosa esfera.
¡Qué la sensible Súchil
quiere tambien sus penas
calmar con tu armonia!
vuela á su falda, vuela.
Vé y los flébiles ecos
torna en dulces cadencias:
los quiebros del sollozo
en trinos se conviertan.
¿Es amor quien te inflama?
si es amor, ¡ay! espera:

Digitized by Google

escuchame, avecilla,
suspende tus endechas.
Que á ella misma ese fuego
hechicero la quema,
y cual tu amado, no oye
el suyo sus querellas.
Cual tú, suspirar sabe
y á sus solas discreta
gemir.... Aun mas: te envidia
tu suerte lastimera.
¿Porqué? porque ella sabe
que en la naturaleza
ser inferior y libre
solo es una quimera.
A Dios, anda avecilla,
yé con mi Indita bella;
á Dios, á Dios: su pecho
palpitante serena.
Asi venga tu amado
y en la alambrada reja
dete de su ternura
mil cariñosas pruebas.

XI.

OTRA.

Avecilla dichosa
que sin batir tus alas,
en las del fiel deseo
caminas á mi amada.

Digitized by Google

¡Ay! dila como peno,
cuanto la ausencia amarga
emponzoña mis dichas,
mis dulces esperanzas.
Si por la amena selva
no dejases ingrata,
la ruta que te enseñan
mis amorosas ansias;
Mi mano presurosa
de la dorada jaula
te sacára, y al seno
de alabastro voláras.
Allí de tropel vieras
mil suspiros, las armas
que en la lid amorosa
un triste esclavo empleára.
Allí tu reposando
entre dos elevadas
pomas que Otoño brinda
y olor divino ecsalan;
Me dijeras: su pecho
palpita: siente su alma
de un penoso destierro
la precision tirana!
Pero ella, ¡oh cruel! se rie
y en la fresca mañana
con el alba amanece
y sus luces opaca.
El prado vierte perlas
al sentir sus pisadas,

Digitized by Google

y las flores corridas
se ocultan al mirarla.
Tu amado, que en el bosque
al cielo saludaba,
y con trinos sonoros
al amor te brindaba;
Suspende sus canciones
y atraido de sus gracias,
de su divino acento
reposa ya en su falda.
Mas ¿por qué tu, avecilla
sabiendolo, no rabias
de celos? ¡Ah, no sientes
su tormenta inhumana!
Yo sí, yo si le envidio
tan feliz suerte; clama,
y del regazo dulce
á tu amado arrebata.
¡Como el amor delira,
oh Súchil adorada,
recibe por recuerdo
esa avecilla incauta!
Como á ella prisionero
me tienes, ¡mas que grata
prision á mi alvedrio
tus ojos celestiales no preparan!

Digitized by Google

XII.

VICTORIA.

Tres veces del Zodiaco
las casillas visita
el luminoso Febo,
dando á los mundos vida;
Sin que mi amor constante
premiara compasiva
con un afecto mutuo
mi idolatrada Indita.
Ostentando sus dones
primavera florida,
una apacible tarde
con alegre sonriza:
Súchil, depuesto el ceño
mas que nunca festiva,
por la verde floresta
á pasear me convida.
Apoyada en mi brazo
su graciosa manita,
tranquilos caminamos
por la cañada umbria
Alli sus claras aguas
con murmullo desliza
entre leves guijarros
la fuente cristalina.
Sus márgenes coronan
asfodelos y lilas,

Digitized by Google

la fragante mosqueta
la magestuosa tilia.
Del sitio la belleza
á parar nos incita
y ambos nos reclinamos
sobre la fresca orilla.
Ya el fuego tumultuoso
que en mis venas corria
se ecsala, y á sus plantas
amor me precipita.
Alli ruego, y mis ruegos
ya no mueven su risa:
escuchame turbada,
rindese al fin la niña.
Mis lágrimas la ablandan,
no quiere ser ya esquiva:
ya permite á mis labios
tocar su mano linda.
Mi pasion corresponde
con amantes caricias,
quiere llamarme suyo,
quiere llamarse mia....
¡Oh cielo¡ tu que fuiste
testigo de mis dichas;
dime, ¿en aquel momento
no me tuviste envidia?

Digitized by Google

XIII.

SORTIJA.

Una placida noche,
en juegos como niños,
pensaba yo robarle
á Súchi un anillito.
Pero ella juguetona
apretaba el dedillo,
ó al sacarle en mil partes
me lo hace perdedizo.
O bien de la cabeza
bajo su pelo lizo
una falaz peineta
lo tenia escondido;
O bien dentro los pliegues
del túnico sencillo
que escudriñarlos todos
no me era permitido;
O al fin, entre las pomas
del seno ¡que martirio!
á mi vista ocultaba
Súchi cruel su anillito.
Cruel sí, por que tocando
la piel al punto mismo
la joya electrizada
lanzaba rayos vivos.
Mas ella simulada
me dice: „Oquixti mio

Digitized by Google

toma de mis amores
en prendas este anillo."
Tómole; y en mi dedo
al colocarlo activo,
me abraso....Súchil rie
al ver del talisman el cierto hechizo.

XIV.

PULQUE.

Dame, Sùchi, el cagete
lleno de pulque suave
con que la sed ardiente
por un momento aplaque.
Dame el licor sabroso,
de gusto incomparable
que á los indios tributa
el mexicano Agáve.
Y para que su fuerza
mi cabeza no ataque,
aplicalo á mis sienes
que es remedio constante.
Y en tanto que reposo
bajo esta palma amable,
con flores olorosas
ven, ven á coronarme.

Digitized by Google

XV.

BESO.

Contemplando de Súchil
las gracias, sus ojuelos,
agitabase el alma
de un penoso deseo.
Mas ni en las claras luces
con que me vian tiernos:
ni en la rosada cutis
del trigueñito seno:
Ni en los suaves contornos
del magestuoso cuerpo:
ni en la marcha graciosa
del pie breve y ligero;
Ni al fin, en cuanto brinda
de amable el secso bello,
satisfacer podia
mi importuno deseo.
Quiso amor cerca de ella,
como niño y travieso,
soltar una abejilla
que tomó en el Hibléo.
Y aquel insécto osado
de dulce miel sediento
va á estraerle de sus labios,
ser claveles creyendo
La Indita, al cruel piquete,
„Oquixti, dice, muero:

Digitized by Google

chupame, ¡ay! con tu boca
este mortal veneno."
Acercome....mas dioses!
chupo....pero ¡almo cielo!
¡Que deleite!.....ambrosia
fué para mi su beso.
El tósigo conviertes
Súchil, en alimento,
que el solo satisface
á mi inmortal deseo.

Digitized by Google

ODAS.

I.

BACANAL.

Ya no cantes, mi Musa,
de Venus las zozobras,
ni de Amor las promesas,
que vanidad son todas.
No cantes del guerrero
las armas vencedoras,
sus combates, sus proëzas,
que vanidad son todas.
Ni con pluma ligera
y doradas lisonjas
adules á los grandes,
que vanidad es tosca.
Mucho menos me cantes
de la avaricia sórdida
las astucias, los miedos,
la vanidad mas loca.
Cantar el entusiasmo
que en nuestros rostros sopla
el hijo de Seméle,
no es vanidad, es gloria.
¡Oh Baco lisongero,
que en los sentidos logras

Digitized by Google

infundir tal deleite
cual vanidad nunca obra!
Inflama el tibio pecho,
para entonar tus honras,
Y haz, dulce Dios, que salgan
sin vanidad mis odas.

II.

RETRATO.

Imagen adorada
de mi sensible dueño
recibe en homenage
mi primer pensamiento.
Al despuntar la Aurora
repite así Fileno
contemplando el retrato
de su adorado dueño.

III.

DE UN PAPEL.

Esta carta espresiva
que Dorila me pone,
gloria del Michoacan,
y la obra de los Dioses;
Encierra los secretos
de mis dulces amores,

Digitized by Google

y en verdad será impio,
aquel que leerlos ose.
¿Que sello le pusiera?
porque los viles hombres
el acero y la cera,
si les conviene, rompen.
Comermela quisiera....
si; mi pecho de bronce
conserve los secretos
de la obra de los Dioses.

IV.

APOSTROFE A UNA ALONDRA.

Pajarito constante,
¿por qué al sonreir el alba
dejando en triste nido
tu esposa abandonada
A merced de los buitres,
á merced de sus ansias,
vienes á recordarme
que para amar tengo alma?
Lo sé bien, avecilla,
y al oir esa campana
á compás con tus silvos
saludar la mañana,
Mi memoria, ¡que dichas!
que penas inhumana!
me acuerda ¡ay! diciendo:
„¿tienes para amar alma?

Digitized by Google

V.

A UNA PERRITA.

¿Quien te impuso ese nombre,
fortunada *Fortuna*,
que de Dori en la falda
me robas sus caricias importuna?
Ya en el seno, que nieve
es siempre á mi fe pura,
amorosa te ofrece
un saludable abrigo su ternura.
Ya en sus labios sabrosos
que á las rosas ofuscan
los tuyos se sacian,
ni ya las aguas cristalinas buscan.
Ya á esos ojos brillantes
que á su mirar emulan
seductores los llama:
¡asi, bella Perrita, asi te adulan?
Yo, en tanto ¡hay! triste peno,
no encuentro paz ninguna,
y tu, Dorila ingrata,
¿preferirasme siempre la Fortuna?

Digitized by Google

VI.

A LA MISMA.

Sabia naturaleza
te hizo, Perrita, muda,
tú que mis dulces ansias
presencias importuna.
Tú, cuando imploro á Venus
sola mi voz escuchas,
las quejas salen libres,
el pudor no me turba,
Tù cuando á mis umbrales,
llega mi bien, me anuncias
con señas espresivas
de tu fe leal y pura.
Tú á par que él en mis brazos
gratos placeres buscas,
y encuentro en mi regazo
al Amor y *Fortuna*.
Tú los amantes besos
de su boca me usurpas,
y tú tambien envidias
¿no es verdad, mis dulzuras?
Al fin de mi *secreto*
eres guarda segura:
¡ah Perrita, si hablaras!
imitala infiel pluma,

Digitized by Google

VII.

IMITACION DE ARRIAZA.

Pobre libertad mia
á una ingrata muger sacrificada,
huye su tirania
si ya no quieres verte cautivada,
y á su carro por siempre encadenada.
Tú que sin ver sus ojos
cruel guerra declaraste á la belleza,
llevando por despojos
de pechos femeniles la terneza,
que entonces ¡ay! mirabas con fiereza;
Veste ahora combatida
de una viva pasion sin esperanza:
ves que á mi triste vida
amenaza de amor cruda venganza,
y no esperes, no, prospera mudanza.
Cuando, necia, pensabas
que endulzase la dura esclavitud,
gozosa te mostrabas
de haber perdido en ella tu quietud,
tu contento, tu gloria, tu virtud.
Mas ahora que tus penas
acrecienta su pecho fementido,
las pesadas cadenas
ya sostener, como antes, no has podido
que al suelo el débil cuello han abatido.

Digitized by Google

No hay, pues, otro remedio
sino huir del influjo de su vista
y poner tierra en medio:
que en la memoria Celia nunca ecsista,
y que la ausencia á la pasion resista!

VIII.

IMPROVISADA SOBRE LA CASA PATERNA.

De hambrientos gavilanes perseguido,
robada la consorte, hollado el lecho,
dispuesto á abandonar el caro nido,
un triste tortolillo con despecho
tal queja repetia:
Morada del placer, morada mia,
tú los opimos frutos del deseo
los viste sazonar por Himeneo,
y ahora abandonada
por estrangeras aves habitada;
si entonces del Amor y la ternura
el templo fuiste, ya estás de la usura
convertida en caverna tenebrosa.
¡Ay, y cuan lastimera
es tu suerte! En la noche deliciosa,
que á mi amada trajera
á habitar en tu plácido recinto,
al desatar amor el casto cinto,
premio de mis ardores,
¡pensé nunca que Buitres destructores

Digitized by Google

mi dulce tortolilla arrebataran
y en llanto eterno, viudo me dejaran?
Infames seductores,
serpientes venenosas que profanan
los jardines de Eden!....Y tú, mi nido,
á Dios....las fuentes de mis ojos manan!
Las entrañas, el pecho conmovido
te dejo¡..á Dios mi nido..enhorabuena
gocen en tí otras Aves
la paz, reposo, los deleites suaves
que fortuna me envidia....No enagena
al triste, al infeliz abandonado
ese tu nuevo estado...."—
Asi esclama, y con vuelo presuroso
la muerto, á su dolor, de placer llena,
la muerte busca dentro el bosque umbroso.

IX.

EN UN VIAGE HECHO EN 1820.

De nuevo ¡ó Pátria! con rencor el hado
me arroja de tus muros:
mas que la muerte duros
decretos del honor asi lo ordenan,
asi me apartan de mi suelo amado.
Sin cesar ¡ay! resuenan
fatales voces en mis tristes oidos
de infamia, ingratitud, negra perfidia

Digitized by Google

y sensibles gemidos
á el alma arrancan, que impotente lidia
con la pasion mas cruel: ni la esperanza
de un *porvenir* alienta mi confianza.

La Pátria me es contraria, en su recinto
serpientes venenosas abrigando,
huir es preciso su letal mordida.
¡Amor, y que distinto
el tiempo fuera de mi gloria, cuando
la sien por ti ceñida
de mirto suave ó de fragante rosa,
Amistad cariñosa
su mano me tendia,
que en la precaria suerte
mi débil ecsistencia sostenia!
Morir entonces,
que tranquila muerte!
¿Mas ahora, ya que espero,
pues que mi sangre misma me persigue?
Si abandonado muero
(¿quien la rueda del mal tornar consigue?)
de amigos, de parientes, de mi....Amor,
desesperado huir en mi dolor!

X.

IMITACION DEL P. GONZALEZ.

Pulsaba Laura hermosa
cierta noche las teclas de su Piano,

Digitized by Google

cuando en su blanca mano,
digna emula del lirio y de la rosa,
que con varia espresion tierna y vehemente
modulaba á Beethóven dulcemente,
envidioso se atreve
á clavar su aguijon un mosco aleve.
La niña sorprendida
hace de horror un leve movimiento,
que suspendió el acento
de la sonata alegre y divertida;
mas luego de aquel susto recobrada,
y tan solo indignada
con el vicho que su gusto contradice,
asi al insecto en su dolor maldice.
„Incomodo vecino,
huesped fatal, que el sueño lisongero
espantar sabes fiero
con tus piquetes y silvido fino,
pues que tú mi contento interrumpiste,
y sin piedad mi pobre mano heriste,
vuela, maldito, vuela
á abrasarte en las llamas de esa vela."
No bien la luz atiza
cuando ve caer al mosco malhadado
que tanto la ha enojado,
convertido en pabezas y ceniza:
„Justo castigo, esclama,
igual dará mi abrasadora llama,
á aquel que á mi recato se atreviere,
y á Láura, como debe, no venere."

Digitized by Google

XI.

EN EL MISMO METRO.

Cuando lejos de tí, mi pecho amante
¡Oh Lisi fementida!
en llanto amargo, la penosa vida
llevaba vacilante;
cuando en la oscura noche sus enojos
no templaban las luces de tus ojos,
no era mi triste suerte
tan infeliz, como al volver á verte.
A lo menos la ausencia
de mi agradable error no me sacaba;
tambien me consolaba
cuando decia tu presencia ¡ay Lisi!
que va á calmar mis penas, mis tormentos,
cuan sabrosos momentos
me promete, y mil gustos á tu lado:
y entonces no me crei tan desgraciado.
Porque mi cruel memoria,
que olvidar tus finezas no ha podido,
ni el cariño fingido
con que me coronaste, infiel, de gloria,
cuando tu tierno amor me consagrabas,
y á mis brazos volabas,
como vuela al iman el leve acero
me ofrecia un placer mas duradero.
Volviste, si, volviste,
mas tan otra volviste y tan mudada;

Digitized by Google

que si antes fuego fuiste,
con la nieve solo comparada
ser puedas, inconstante.
Y ¿que se hizo tu fe, la fe de amante
que juradome habias?
¿A dó se fué el amor que me tenias?
¿Pudo la ausencia tanto
hasta romper los lazos, lazos de oro
que á tí me unian? ¿Puedes sin desdoro
abandonarme? ¿Ni mi triste llanto
ablandará tu pecho?
Mas no, por que no me ames, mi despecho
llegará nunca al grado de olvidarte,
que Delio á tu pesar siempre ha de amarte.

XII.

JOCO-SERIA A UN AMIGO.

Era del mayo en la floresta aména
una alegre mañana en que las rosas
sus perfumes á el alba tributaban.
La atmosfera serena
mil pintadas sensibles mariposas
que en torno revolaban
de sus lindos consortes
agitan con los rápidos resortes
de sus doradas álas, en que el viento
susurra con un dulce movimiento.
Cual virgen inocente de quince años,
que adormida por sueños lisongeros

Digitized by Google

hijos de la salud y de la infancia,
de amor los crueles daños
ignora, y libre de sus lazos fieros,
á la porfiada instancia
de sus amigas, placida despierta,
salta, corre y la puerta
abriendo, con un rayo de sus ojos
auyenta la tristeza y los enojos.
Tan alegre, tan fresca y placentera
Naturaleza entonces despertaba,
los zéfiros festivos la saludan
y la cohorte parlera
de las aves con trinos la adulaba:
los brutos á admirarla se remudan.
Estaba, pues, de gorja; ¿y que no haria
asi la madre del luciente dia?
Su obra mas soberana,
la Citéres, la Heloisa Michoacana.
Oid su creacion. Pero insensibles
¿de la divina amante de Abelardo
la imagen visteis en medalla ó busto?
Los pechos que se precian de inflecsibles,
los que en la llama no arden, en que yo ardo,
los que afectan tener un fino gusto
vengan, vengan conmigo y retratada
verán en mi adorada
tan sublime muger: en sus facciones
tropiezan los mas duros corazones.
No en alta clase y elevada esfera
amor siempre se abriga: el pueblo bajo

Digitized by Google

también sabe sentir su ardiente llama.
Una princesa fiera
no escogió por heroina, qne un trabajo
tan improvo Naturaleza no ama:
en una aldeana fresca, cual violeta
tomó, mas no discreta
la robusta salud, el colorido,
la norma en fin del idolo querido.
Mas tambien el alma imbecil y grosera
talento obtuso, obtuso el sentimiento
á la ninfa dejó por travesura.
En vano alli se espera
hallar un lenitivo al cruel tormento
que causa su hermosura,
y aquel que mas se muestra apasionado
de sus gracias, se mira desdeñado
con un *estése* frio,
con un retobo, un gesto, un desvario.
¿No es dolor ¡ó cielo! al ver las luces
de sus dos negros ojos celestiales
la estraña rapidez de sus ojeadas?
¿No es lástima, ó pañuelo, que trasluces
á los ojos sensuales
en su seno dos rosas nacaradas?
¿No es compasion mirar su gentil talle,
admirar el detalle
de sus gracias y formas juveniles,
y ofuscar todo sus modales viles?
Mas tu, amigo, de bronce ó marmol duro
debes estar sin duda fabricado,

Digitized by Google

que un tan rico tesoro desconoces.
En verdad te aseguro,
que si al servirme á mi me hubiera enviado
la mirada que á ti, ¡ó Dios! mis voces
ufanas la eligieran
por soberana, y admiradas vieran
las gentes nobles (necias yo las llamo)
á los pies de una esclava, esclavo el amo.
¿No vistes en la boveda estrellada
centella pasagera
tras sí dejar un surco luminoso?
La impávida mirada
que ácia el cielo altanera
lanza Ignacia con aire desdeñoso
y aterra á las Deidades,
así dejará impresa en las edades
del mundo en todo corazon sensible
la fuerza de un mirar irresistible.
Pero al formar mi musa su retrato,
al describir sus dones y belleza
no sale de los ojos!....
¿Que mas ha de pintar? ¡su tosco trato?
Dame, ¡ó naturaleza!
De un Quevedo la sal ó los arrojos,
y entonces de la aldeana dulce mia
con mas grata armonia
pintarán las cadencias de mi canto
otras gracias....callemos entretanto.

Digitized by Google

XIII.

VENGANZA FRUSTRADA.

Si yo cual Jupiter omnipotente
vibrar pudiera sulfurosos rayos,
¡oh que horridos ensayos
de mi furor hiciera!....Incontinente,
como á gigantes viles y Titanes
aquel tremendo Dios en sus enojos
dentro el ferviente Avérno confinara
sin dejar á sus manes
un lugar de reposo....con mis ojos
que el despecho inflamara
á un moderno Typhon que me ha insultado
hubiera en los abismos sepultado.
A no mirar al punto
la sonrosada, la apacible cara
de mi Diosa! El conjunto
de sus virtudes y modestia rara,
calmaron la tormenta
del lastimado corazon, y la ira
ya no, no la alimenta
sino el soplo de un pecho que suspira
la frustrada venganza.
¡Ah, vengame tu á mí, dulce Palmira,
tu que en mi seno obraste tal mudanza!

Digitized by Google

XIV.

CARTA PRIMERA.

Á DORILA EN LA AUSENCIA.

Versos desgraciados mios,
en las alas del deseo
volad, y á Dorila ausente
decid que por verla muero.
Decidla, sí, que recuerde
aquel instante primero,
en que cual osado Franklin
arranqué un rayo á su cielo.
Decidla que haga memoria
de la tarde y valle ameno,
en que amor con mirto y rosa
entrelazó nuestros cuellos.
Decidla al fin....Pero, pluma,
¡hay en el alma secretos
que no es dado al papel fiarlos
ni de revelarlos tiempo!
Yo oi de sus labios un te amo,
yo miré á mi rival fiero
del corazon que usurpaba
devolverme humilde el cetro.
Yo suavemente oprimido
por su palpitante seno,
sentí de amor los latidos
al darme el adios postrero.

Digitized by Google

¡Tierno adios....parece escucho
todavia el flebil eco!
¿Como es que á un tiempo me encantas
y redoblas mis tormentos?
„*Tuyá soy*, al despedirte
decias, *mi amor eterno*,
la ausencia ni la distancia
no en mi influyen, no, ni el tiempo."
„Como en un arbol frondoso
grabado está el juramento
que hicimos de amarnos siempre,
asi lo está en mi fiel pecho."
¿Te acuerdas que asi endulzabas
aquel amargo momento
que nos separó, Dorila?
¡Y ahora quiza en brazo ageno!....
¡Ah, perdona mis sospechas:
quien vive ausente ira, zelos,
muerte, dudas, desconfianza
sufre, y mil males funestos.
Vuelve pues, amada mia,
torna á mi abrasado seno,
donde en placidas caricias
pruebes los frutos de mi fiel afecto.

Digitized by Google

XV.

SEGUNDA CARTA EROTICA,

A D. D. B.

Triste, lobrega noche,
tu horror me comunica,
y pintaré en la ausencia
al vivo retratada la alma mia.
Procelosos nublados
de Jove el rayo vibran,
y en tanto el mortal tiembla,
impávido yo pienso en tí, *Dorila.*
Si el bosque se estremece:
si el fiero Aquilon silva:
y el monte torna su eco....
yo oigo solo tu á *Dios* de despedida.
Si en torrentes la lluvia
su curso precipita,
de los cargados ojos
dos fuentes tambien bañan mis mejillas.
Si en la alta torre el buho,
con ansias repetidas,
por su consorte clama....
¡como mi ronca voz su canto imita!
Si el lobo mientras roba
al pastor su ovejita,
¡ah! yo tiemblo, creyendo
que otro devora la cordera mia.

Digitized by Google

Parece al fin que escribo
sobre la loza fria
de un sepulcro y que grabo:
Aqui yace mi amor, mi fiel Dorila.
Tales son los horrores
que mi alma pobre agitan:
si dura mas tu ausencia
alli encontraràs antes mis cenizas.

XVI.

TERCERA CARTA EROTICA.

A D. D. B.

Tres veces te pintó, cruel, de la ausencia,
tres veces el horror mi negra pluma,
y otras tantas las penas que me acaban
escuchas dura!
Ni un rasgo, ni una letra te meresco:
acaso ya las mias te importunan:
acaso las miradas de otro amante
tus ojos buscan!
¿Desconoces, Dorila, á quien te escribe?
¿Amor en esos brazos y fortuna,
no me juraron ¡ay! unico dueño
de tu alma pura?
¡Asi al verano sigue el fiero esté:
al cielo claro, tempestuosa lluvia,
y la rueda del tiempo inecsorable
todo lo muda!

Digitized by Google

¿Y por que no me opuse á tu partida?
¿era forzoso á la *fatal ternura*
sacrificar el bien que ya poseia?
¡pasion injusta!
Acabo si de ver que á tus amigas
sin desmentir lo *amable y fiel* saludas;
mas á mi ni un suspiro me dispensas.
memoria alguna!
Queda con Dios en paz, Dorila ingrata,
domina ahi, gala haz de tu hermosura;
que yo buscaré en paises mas felices
descanso en la tranquila sepultura.

XVII.

LA PASCUAREÑA.

A D.ª J. S. y V.

INTRODUCCION.

En un rincon oscuro
dejar abandonada
mi lira pretendia
al huir la patria cara;
Mas para que las cuerdas,
que mi mano pulsaba
complacer en un tiempo,
no quedasen intactas,

Digitized by Google

quise subir su temple
con fuerza estraordinaria
por el dorico modo,
que á las deidades canta.
Escuchad, ó mortales,
las justas alabanzas
de la adorable Pepa,
y ofreced vuestro incienso ante sus aras.

Quadrijugis invectus equis, Sol aureus exit
cui septem variis circumdant vestibus Horae
Lucifer antevolat. Rapidæ fugite lampades Solis
Aurora umbrarum victrix ne victa recedas.

Con sus rosados dedos del Oriente
abre las puertas la risueña aurora:
las pavorosas sombras á Occidente
ahuyenta su lucida precursora,
y los astros en languidos desmayos
van perdiendo los brillos de sus rayos.
Aparece el planeta magestuoso,
sonrie al descubrirlo la pradera,
alégrase la selva, el bosque umbroso,
revisteso de galas primavera,
tambien las avecillas á porfia
celebran el nacer del claro dia.
Cuan brillante es, ¡oh Sol! tu primer paso,
que suaves son entonces tus ardores,
mas ¡ay! que por las cumbres del Ocaso
asoma un nuevo Sol, cuyos fulgores

Digitized by Google

palidas vuelven las purpureas rosas,
y palidas tus luces mas vistosas
Cual Dóris en las aguas del Occeano
se eleva de la margen cristalina
el anchuroso lago michoacano
una deidad, una muger divina,
que de aquella ribera afortunada
desciende á nuestra lúgubre morada.
A su rostro la candida azucena
presta el mas suave y terso colorido,
bajo del cutis la cerulea vena
la matiza de rojo mas subido,
que circundan mil rizos delicados
en su castaño pelo enzortijados.
Toda ella es perfecciones. En su frente
resaltan dos luceros soberanos
cuyo hechizo....La pluma impertinente
aqui ya se desliza de mis manos;
¿y quien su talle retratar pudiera,
ni quien sus gracias todas describiera?
Triste Valladolid, tu debil muro
que contrastó legiones esforzadas,
no se contemple firme, ni seguro;
pues he aqui que tan solo sus pisadas
le hacen temblar, y mira ya que abiertas
reciben la Deidad tus febles puertas.
Venid en hora buena, ninfa hermosa,
émula de Citéres á este suelo,
que no disipan niebla tenebrosa
los aquilones en turbado cielo,

Digitized by Google

como al ver un destello de esos ojos
huyen las penas, huyen los enojos.
Pero ¿que corazon resistir puede
si es sensible, señora, á vuestro encanto?
Pruebe ya á hacerlo el necio que no cede
á la ternura y al amor, en tanto
que para hablar de vos, mis roncas voces
remedan el idioma de los Dioses.

XVIII.

A UNA BELDAD.

„Sombra fugaz de la beldad naciente
imagen de la rosa,
que abre su caliz al nacer el dia,
¿dó estas, joven graciosa,
dó aquellos ojos y el coral riente
que osaron sorprender el alma mia.„
Amando asi, las calles recorria
tras una sombra vana,
y al vigilante guarda importunando:
¿Visteis de la mañana
pasar el astro que las luces guia?
y el guarda *alerta* respondia burlando.
Alerta, la virtud repite, cuando
mas ciego y mas perdido
despues de penas mil á alcanzar llego
al idolo querido.
„Deja esa flor que el vicio desojando

Digitized by Google

ha consumido con impuro fuego."
Suelto la flor marchita: corro luego
á la vecina fuente,
y en su limpio cristal el ardor calma.
¡Virtud omnipotente!
tú sola volver puedes el sosiego,
si docil á tu voz se presta el alma.

XIX.

SAFICA LIBRE.

¡Ah, dejame ya en paz, amor, tu fuego
el fuego antiguo, que en mis venas arde,
ni aun las cenizas de la edad madura
encubrir pueden!
¡Que venganza, que infamia, como un niño
suspirar y gemir, todas acciones
á los ojos del mundo indiferente
dignas de burla!
Si amas, oh corazon, allá en tus senos
mas escondidos el cariño oculta,
y guardate se advierta en las miradas
pasion secreta.
Porque esos rayos que Dorila arroja
son nuevas redes, que el amor te tiende,
son nuevas redes en que incauto y preso
perecerias.
Que la muger en tanto no vé hollada
la libertad del hombre que detesta,

Digitized by Google

no omite alhagos, fraudes, ni mentiras
hasta que vence.
Mas dominando, como siempre ingrata
muerde aquel seno donde encuentra abrigo,
y asi escarmienta, si probar no quieres
letal veneno.
¿Y no me escuchas, corazon, y al nombre
de esa muger te admiras, te estremeces
y en el pecho tan solo su recuerdo
palpitar te hace?
Anda, ve con la ingrata, ve, mas dila
que insensible á sus gracias ser pudiera;
mas si quiere que abrasado muera
que no me mire.

XX.

RECUERDOS DE LA JUVENTUD.

Alegres años de la edad primera,
juventud placentera,
¿donde precipitados,
sin oir las quejas mias,
llevais el curso de los dulces dias?
Apenas empezara
la mano de natura
á darme en la hermosura
y amable trato de Dorila cara
el fruto delicioso
que en sed ardiendo devorára ansioso,

Digitized by Google

cuando arrebata de la boca hambrienta
como por un encanto
deidad contraria el sazonado fruto,
y queda en la tormenta
el corazon en llanto,
y el alma sumergida en triste luto.
No asi en la flor de mi pasada vida
ufano yo gozaba
de la beldad, y á la beldad dejaba
por el sensible amigo,
Volvia á la querida,
y si esta se enojaba
(el orbe fué testigo)
mi gusto entonces era
escoger nuevas flores,
como la mariposa en la pradera.
Los placidos amores
ya á la muchacha de celestes ojos,
y tez alabastrina me mostraban:
Ya el seno me brindaban
de trigueña picante, y en despojos
vi mas de una belleza,
á la par de himeneo,
usurpar el placer á mi terneza,
sin dejar elecciones al deseo.
Todo acabó. La mano despiadada
del tiempo torna en cenizas frias
el fuego mas violento:
hoguera ya apagada
es hoy mi pecho. ¡En valde tu querrias

saoar, chispas á amor! Ya solo siento
un hórrido vacio entre mí mismo
donde con la memoria yo me abismo.

XXI.

A LA HERMOSURA.

¿Si ecsistì ó no? El alma aletargada
en las tinieblas de un profundo sueño,
de placer libre, y de dolor yacia.
En valde el alhagueño
murmurar de la fuente abrillantada,
las perlas que su liquida corriente
en el prado vertia:
era vano el nacer del claro dia
en la region dorada del Oriente:
Naturaleza toda
en vano me mostrara sus tesoros,
para mí fueran oropel sus oros.
Presentaste, ¡oh belleza! yo te miro,
y como al crear la luz, omnipotente
la mano del Eterno ven mis ojos
pávidas á Occidente
correr las sombras que la debil mente
turbado habian. El primer suspiro
involuntario nace, y á su encanto
(¡oh suspiro de amor!) vapores rojos
de rubor é inocencia el rostro inflaman,
y observo confundido

Digitized by Google

que si otros hombres, otras cosas aman
amar á la beldad mi suerte ha sido.
Entonces vi del alto firmamento
los astros despedir rayos tan claros,
en noches para mi antes tenebrosas,
y del celeste asiento
la amante de Endymion virtiendo rosas,
que en su fragancia y tierno colorido
al prado ya florido,
y al dia en todo su esplendor esceden.
Tu sola me trasformas
los entes infinitos que natura
para mí criara: sus diversas formas
las debieron á tí, grata hermosura.
¡Dos negros ojos, vivos, centellantes,
una boca de purpura sonriendo,
y los hoyuelos donde amor asiste!
¿Que luchador resiste
aun su diestra blandiendo
Mavorcia lanza ó inmortal egide?
¿Ni quien al ver de un seno palpitante
el suave respirar que el tiempo mide,
no siente estremecerse
de puro amor que en sus entrañas arde,
de puro amor que sus entrañas llena
y á esclavitud dichosa lo condena?
Tu ecsitas, ¡oh beldad! al noble pecho,
que la ambicion conduce á el alto solio,
y es su ambicion rendirte la corona.

Digitized by Google

El Macedón que arranca con despecho
los lauros que Belona
al fiero persa decretado habia,
los lauros á los pies de la belleza
en su entusiasmo y su furor rendia.
¿No veis esos valientes
las cívicas diademas desciñendo,
las cívicas diademas que sus frentes
ornaban á las bellas ofreciendo?
¿Y que ellas con la magia irresistible
de una rapida ojeada desdeñosa
al orbe entero trastornar osaron?
En vano conjuraron
el sueco Estoyco, el Epiróta necio
contrastar á su fuerza poderosa,
que muy luego sensible
aquel bravo de Andrómaca al desprecio
de señor fué en esclavo trasformado,
y Carlos precisado
por no humillar la frente vencedora
á huir de la condesa encantadora.
Tal es el homenage que en las aras
de la hija de las gracias consentida
mi pobre musa ofrece confundida....

Digitized by Google

XXII.

TRIUNFO DE AMOR.

Quæ bello est habilis, Veneri quoque convenit, ætas..... (*Ovidio eleg.* 9.)

Mientras que en torno al sol, Marte enojoso
la zona tachonada recorriera,
estendiendo su influjo belicoso
de polo á polo, de una á la otra esfera,
yo en vano milité tras la conquista
de una tierna beldad, beldad no vista.
Eran mis armas oro irresistible,
no versos amorosos, no suspiros:
que nunca á la muger hallé insensible
á sus certéros poderosos tiros,
y jóven, militar, de no peor cara,
¿pensé que mis ataques contrastara?
Tal vez presenta el enemigo astuto
dispersos, descuidados sus guerreros,
(mas que de una batalla saca el fruto)
que afectando volver los rostros fieros
como los Parthos logran ver rendido
al necio que los hubo perseguido.
Asi en mi fuerza, y en mis artes fiado,
de Ovidio desdeñando las lecciones,
batallé incauto, vime derrotado,
y en fuga vergonzosa mis legiones.

Digitized by Google

el campo lo dejaron á la bella,
del orbe de Colon luciente estrella.
¿Pero á que vienen, sanguinario Marte,
cuando otros triunfos menos crueles canto,
los términos aqui de tu vil arte?
¡O reina de Citéres, yo levanto
á tí mi voz: el tibio pecho inflama:
cantaré á amor tus glorias y mi dama.
Vedla nacer. Tres diosas inmortales
adornan á la niña á competencia.
Magestad la da Juno: celestiales
dones Minerva de sublime ciencia,
y Venus ciñe al darte la hermosura
la zona misteriosa á su cintura.
Vedla en su flor. Al rebentar la rosa
no en la selva difunde sus olores,
ni vierte el caliz miel tan deleitosa,
los pêtalos no ostentan los colores
que el pudor virginal representára
en las megillas de su linda cara.
En las megillas de su cara linda
vi mil lunares, astros de aquel cielo,
vi hablar sus ojos: que en los labios brinda
almibarados besos á mi anhelo:
vi otras mil gracias....pero pluma loca,
no cabe su alabanza, no, en mi boca.
La veo, y la amo: véme y me desdeña,
desdeñola á mi vez, y me combate:
muestrase á mi ternura dura peña
y á mi dureza luego el cuello abate:

Digitized by Google

en esta lucha y placida porfia
vengo á ser suyo al fin, viene á ser mia.
A ti mi grata voz, *Lovell* osado,
ofrece en holocausto las primicias
de una pasion naciente: el fiel dechado
del placer voluptuoso: las delicias
de un alto triunfo que jamás lográra
el ópio, ni la intriga, de tu Clara.

XXIII.

LAS NUEVE MUSAS.

Preguntas, Fabio, que á las sacras musas,
¿por qué en eterno olvido sepultadas
tengo, y ni en versos mis amores canto?
¡Y de ingrato me acusas,
y las horas recuerdas bienhadadas
en que al orbe temblar vi sin espanto,
cuando en mi mano la arrogante pluma
pintára de un clavel la dicha suma!
Mas no lo entiendes. Las Pierides ahora,
¿de que ¡ay! me sirven? ¿de que el dios de Delo
si Venus solo darme placer puede?
¿Mi bella me enamora?
¿para que á Erato invoco desde el suelo
si ella al amor en lo afectuoso escede?
Polimnia enmudeciera,
si un tierno *te amo* de su boca oyera.

Digitized by Google

Si con heróica voz celebras *Clio*
la constancia, la fe, virtudes raras
en aquel secso que adoramos tanto,
ven sola tú, da á mis versos brio,
que mientras la comparas
á Lucrecia y á Pórcia en Dorio canto,
yo con *Urania* el estrellado asiento
pondré bajo sus pies por pavimento.
¿Te acuerdas, *Melpomene*, cuando viste
el trágico puñal tomar osada
á mi belleza, y darse cruda muerte?
Si hay algun pecho que al dolor resiste,
de Zoraida en Granada
á mirar venga la infelice suerte,
y era fingido, y todos ¡ah! lloraban,
y á Dori muerta de verdad juzgaban!
Terpsicore ¡verguenza! el pie ligero
ya de la danza tumultuosa escapa,
porque el campestre mi muchacha empieza.
Mas ¡ay! que Apolo fiero
al ver que á *Euterpe* en el acento opaca
y á *Calliope* y *Talia* en gentileza
porque sus gracias no mi lira cante
me niega, amado Fábio, el consonante.

XXIV.

FRAGMENTO SOBRE LA EDUCACION.

Lejos, lejos de mi con sus arrojos
el amor fementido:

Digitized by Google

lejos la venda, el arco, todo el ruido
de combates, conquistas y despojos:
Vibre ahora Pepa sus radiantes ojos
mas que Hespero luciente:
Dori levante la altanera frente
mas que el cedro orgulloso, y me convide
con sus lindas miradas Iris loca,
todo es en vano, nada me provoca.
Y tu en buena hora, Marcos, la sonrisa
despliega ufano que á tu faz augusta
la irónica se ajusta
tan bien, que me imagino es tu divisa:
Rie, si quieres, aunque estés en misa;
pero antes oido atento
da á la razon, ni creas que un violento
despique de desden mí pluma agite:
cual frutos de esperiencia,
escucha los principios de mi ciencia.
Milita todo amante:
de amor la senda siempre fue fragosa;
pero da que de mirtos y de rosa
ornada y petulante
la cornigera testa uno levante,
mil otros malhadados
en las sangrientas lides mutilados,
de mercurio sus miembros tremebundos
hallan por sepultura
de algun triste hospital la cloaca impura.
No obstante, si pretendes que en las aras
de amor, aun la virtud ha de inmolarse,

Digitized by Google

no aqui, no en nuestra América buscarse
ha el simulacro. Pues supón que halláras
una beldad perfecta (son bien raras!)
mas que Venus graciosa,
mas que las gracias mismas primorosa,
con los genios que en torno la rodearan,
¡ah! pronto sufririas
su educacion, y al diablo la darias.
¡Oh educacion, cuan grande poderio
te ha dado el cielo sobre el pecho humano:
doblegar miro tu robusta mano
al fin el genio díscolo, el impio;
pero ¡ay! que helado y frio
en este colombiano continente,
tu dominio impotente
en vano contrastara
la fuerza de un caracter insensible:
dó falta esta virtud nada es posible.
¿Por que, qué es el amor sin sentimiento?
Cuando impávido corre el necio amante,
en su pasion constante,
tras los placeres vanos de un momento,
¿no espera que al violento
ardor que sus entrañas consumiera
tambien el seno de su amada ardiera?
Si no es mutuo el sentir ni los deseos
¡á Dios pasion, consuelo, lenitivo,
á Dios del dulce secso el atractivo!
Así, amigo, del Asia populosa
erre, mas bien á los serrallos tristes....

Digitized by Google

XXV.

FRACMENTO.

LOS OJOS.

Si cuando Jove escelso la hermosura
formó con las tres gracias inmortales,
la espresion no tomara: la ternura
de Eufrosina en los ojos celestiales,
sin los intérpretes del sentimiento
¿que fuera la beldad? Flor inodora,
flor pasagera, que marchita el viento,
pulida estatua que jamás se adora.
Sin los ojos ¿pudiera la belleza
hacer conquistas mil de desdichados
que en vano sacrifican la fiereza
de un alma libre?....Pobres, ¡ah! cuitados,
cuando imaginan ver la clara fuente
del simpático afecto las traiciones
de un pecho caprichoso, ó que no siente
prueban sus preocupados corazones.
Sin los ojos ¿pudiera Venus alma,
al salir de las ondas cristalinas,
de las Deidades perturbar la calma?
Bien lograra su boca: las divinas
megillas ó su alabastrino seno
tenerlas un momento enagenadas,
y el alto Olimpo se viera sereno
si Cípris no vibrase sus miradas!

.....

Digitized by Google

XXVI.

TRADUCCION DE MR. BOUFLERS.

Todo á mis ojos pinta de Zoraida
el fiel, amable y seductor retrato,
do quier que voy encuentro sus facciones,
y si en pos del placer volar yo trato,
¿en que al punto no lo hallan mis pasiones?

Cuando salgo, los ojos de Zoraida
son el astro que guia mi camino:
y en los horrores de la noche oscura
me precede y me sigue el sol divino
de su adorada imagen y hermosura.

Cuando yo escribo, el nombre de Zoraida
bajo la pluma á colocarse viene;
en valde ya borrarlo yo quisiera;
mi mano que en las suyas amor tiene,
¿dejára que otras letras yo escribiera?

Cuando yo duermo, miro de Zoraida
lo mismo el rostro, que al estar despierto:
sus gracias que destierran los enojos,
y en donde amor reside, luego advierto;
cuando asi duermo, ¿que no ven mis ojos?

Digitized by Google

Yo oigo, yo miro en fin á mi Zoraida
sin vacilar rendirse á la ternura:
ni á su lado soy yo tan temeroso;
si en mis fuegos encuentra la dulzura,
cuando yo duermo, ¿que no ven mis ojos?

DECIMA.

Componiendo un piano para afinarse se rompió el registro y se pararon las voces.

Solo en tí halla consuelo mi tormento,
acompañando como fiel amigo,
las doloridas quejas que contigo
lanza mi corazon, ya sin aliento;
¿Mas hasta tú tambien, dulce instrumento,
suspendes de tus voces la armonia?
¿Acaso me previenes, que este dia
Dorila me prepara fiera muerte,
y pretendes seguir la propia suerte,
tomando parte en la desdicha mia?

Digitized by Google

LETRILLAS.

I.

DUDAS.

Decidme cielos,
¿si perderé
mi dulce amor,
mi caro bien?

Cuando en sus brazos
me llego á ver,
todo es caricias,
todo es placer;
Ni la mudanza,
ni el cruel desden,
ni fieros celos
me hace temer.
Decidme, cielos
¿si perderé
yo tanto amor,
yo tanto bien?

Mas cuando ausente
huye de mí,
todo es llorar,
todó gemir.

Digitized by Google

Pienso que mada,
que me odia, y vil
en otros lazos
va á ser feliz.
Cielos, decidme,
¿podré vivir
con tal dolor?
Mejor morir.

Ama en el prado
la fresca flor,
ama la estrella
con su esplendor.
Las aves aman
y su pasion
á el alba cuentan,
naciendo el sol.
Y tan sensible
mi corazon
¿no dará entrada
al tierno amor?

O jovencitas,
de mí aprended
las que sus gustos
no conoceis.
Y en tanto, cielos
decid: „tu bien,
tu caro amor
te guarda fe"

Digitized by Google

II.

FLORES.

Los que buscaren
finos amores,
en mi cestillo
escojan flores.

Una azul yedra
que emula al cielo
y al olmo abraza
con lazos tiernos;
los corazones
que tiene presos
por hojas muestra.
¡Bello trofeo!
Así hace Anita,
¿pero direlo?....
No, no amadores,
que en mi cestillo
no hay otras flores.

Blanca *Huanita*
crece en Uruápan,
que al lirio escede,
y en su fragancia
el ambar mismo
no le igualara.

Digitized by Google

Pocos conocen
tan util planta,
(cual Margarita
preciosa alhaja!)
Mas los amores
en mi cestillo
dan otras flores.

Aqui aparece
su amable reina,
la rosa, riendo
con la alba fresca:
Ya rie, ya llora,
ya vierte perlas,
y es de Citéres
flor predilecta;
mas con espinas
lastima fiera,
causa dolores,
y en mi cestillo
hay otras flores.

Ved que levanta
la frente altiva
un clavel rojo
que atrae la vista.
Su verde caliz
la miel destila,
pero alli oculta
la abeja activa
al labio incauto

Digitized by Google

que chupa, pica.
Y Encarnacion
cura la herida,
¡sabios pintores!
Ya del cestillo
no quiero flores.

III.

OJOS AZULES.

Nada en el universo
hoy tanto me embelesa
como los dulces ojos
de mi graciosa Adela.

Cuando elevo los mios
à la celeste esfera
de mayo ó del octubre
en las tardes serenas;
¡ay cielos! luego esclamo:
mas calma me demuestran
los ojuelos azules
de mi querida Adela.

Cuando entre densas nubes
sus colores ostenta
el iris anunciando
paz y bien á la tierra:
ni el purpureo ni el verde

Digitized by Google

ni el pajizo me alegra,
que el azul me recuerda
los ojos de mi Adela.

Si entre piedras preciosas
á escoger me pusiera,
ni el brillo del diamante,
ni del rubí la fuerza
mi atencion se llevára;
pues solo me recuerda
el záfiro los ojos
de mi adorable Adela

Si á recoger me pongo
las flores mas soberbias
con que esmalta los campos
la amable primavera;
en mi pecho coloco
del lirio la flor tierna,
¿porqué? por que me anuncia
los ojuelos de Adela.

El azul finalmente
no celos manifiesta
como decir quisieron
ciertos antiguos poetas;
azul serenidades
y calma representa:
azules son los ojos
de mi sensible Adela.

Digitized by Google

IV.

OJOS NEGROS.

¡Con que aparato ostenta
naturaleza ufana
su obra la mas perfecta
en tus ojos, Mariana!

Bajo unos negros arcos
la soberbia pestaña
oculta dos tiranos,
que hacen guerra á las almas:
ya al cielo, ya á la tierra
su ambicion inhumana
tornandose, conquistan
á los orbes, Mariana.

Del rostro alabastrino
la blancura resaltan,
como no ví en el mayo
mas alegre mañana,
cuando el alba sonriendo,
cuando el alba de grana
tiñe el celeste manto:
di ¿no es cierto, Mariana?

Mas ¡ah! quien nunca viera
la fuerza sobrehumana

Digitized by Google

que amor imprimir sabe
en tus dulces miradas;
del Oriente veria
abrirse la ventana
y asomar el lucero
en tus ojos Mariana.

Al fin sobre los pechos
de los hombres es tanta
de tus divinos ojos,
la influencia soberana,
que al eclipsar sus luces
Atrópos la cruel parca,
creeremos ver al mundo
volver al caos, Mariana.

Mas esto no es posible,
toda su fuerza es vana,
pues que son inmortales
los ojos de Mariana.

V.

AUSENCIA.

A la ausencia siempre sigue
olvidó ó cierta mudanza.

Ayer sobre el olmo verde
entre voluptuosas ansias

Digitized by Google

amor eterno, fe eterna
dos tortolas se juraban.
Separaronse gimiendo,
pero á muy breve distancia
encontró la pajarita
quien su pena consolara.
Tornó el amado, y de ausencia
vió hoy la pena en su mudanza.

Ayer de un tierno jacinto
la mariposa galana
con osculos amorosos
el vital jugo chupaba;
hoy de un clavel purpurino
que arrebata sus miradas
en torno revoloteando
estraer quiere la miel clara.
Marchito el jacinto prueba
con la ausencia la mudanza.

Ayer fugitivo arroyo
que en las selvas serpenteaba,
y á la selva vida diera
en sus cristalinas aguas,
sécase....La mies perdida
vé el labrador y otras plantas
nocivas ó venenosas
con dolor, crecer ufanas.
Las aguas, dice, pasaron
con su natural mudanza.

Digitized by Google

Yo soy el jacinto triste,
el ave y selva agostada:
yo quien sufro con la ausencia
tan impensada mudanza.

VI.

DESEO.

¿De que sirve á mi deseo
admitir tu perfeccion,
si las gracias en el seno
han desterrado el amor?

Un tiempo, ¡ah Dorila! amaba
tu sencillo corazon,
antes que esos atractivos
tuviesen tanto esplendor.

¿De que sirve la hermosura,
de qué tu hechizo traidor,
si oculta en dulces alhagos
el veneno destructor?

Y la belleza no dura,
que es como temprana flor
que marchita un leve viento,
que aja un ligero calor.

Digitized by Google

¿De que sirven esos ojos,
que compiten con el sol,
si hiere al tiempo que atrae
su mirar encantador?

Mientras los hagas tirana
ministros de tu rigor,
¿como ecsigen al deseo
tributos de adoracion?

¿De que la juventud sirve,
de qué aquel inquieto ardor,
si haces gemir á natura
preso el deleite veloz?

¿No miras acariciarse
aquellas palomas dos,
y que despues? . . . . ¡ah Dorila!
que misterio el del amor,

Corresponde á mi deseo,
y verás que en dulce union,
de dos se hace una alma sola
y de dos un corazon.

Digitized by Google

VII.

AMOR.

Preguntame Amarili admirada:
Zagal ya libre, ¿aun osas suspirar?
y yo la digo: incauta pastorcita,
¿el alma vivir puede sin amar?

Amor, el mismo Amor por Psiquis arde,
Amor pretende á Psiquis inflamar:
Amor de Psiquis por el blando lecho
quiere el olimpo y el nectar dejar;
luego si Amor al Alma, á amar enseña,
no puede el alma vivir sin amar.

El cielo, las estrellas refulgentes,
que en su boveda azul miras brillar
amar saben tambien, y los planetas
cuando en sus orbitas los ves girar,
atraidos de Amor giran. Asi al alma
vivir nunca le es dado sin amar.

Baja á la tierra; y á los hondos senos
de aquel inmenso, tempestuoso mar;
en ella ve las flores con sus galas
del amor los misterios sustentar:
en el otro los peces nos demuestran,
que el alma menos vive sin amar.

Digitized by Google

¿No ves el nido tierna tortolita
apenas en el mayo abandonar,
cuando ya con arrullos y gemidos
al dulce fuego quiere convidar?
El tortolillo viene y la responde:
¿puedese nunca vivir sin amar?

Y asi pastora, tus divinos ojos,
cuando alhagueños quieren centellear:
cuando tu boca rubia los hoyuelos
de amor al reir ostenta ó al cantar:
cuando palpita tu turgente seno....
¡es imposible verte sin amar!

VIII.

DESPEDIDA.

Me voy, á Dios, respira
libre de mi amor ciego,
de mi importuno ruego
y mi triste gemir.
A Dios, ó cruel Palmira,
y en brazos de otro amante
mas fino, mas constante
puedas feliz vivir.

Mas constante, mas fino
es blasfemia, perdona:

Digitized by Google

de la una á la otra zona
jámas lo encontrarás:
Quien buscare el camino
de interesar tu pecho,
no su propio provecho,
dificil lo hallarás.

Si con las luces bellas
de tus divinos ojos,
si con tus labios rojos
no provocara amor;
Nunca á ti las querellas
de una alma apasionada,
al verse abandonada
trasmitiera el dolor.

Bien, que tú mis lamentos
como un rico las quejas
del mendigo, no dejas
pasar al corazon.
Son vanos mis acentos;
mis lagrimas sin fruto,
y ¿aun viendolo disputo
escitar tu pasion?

Una lagrima ardiente,
un suspiro encendido,
un gemir abatido,
y un lánguido mirar....

Digitized by Google

Ablandan la dureza
de un insensible pecho,
que en ternezas deshecho
comienza á palpitar.

Pero el tuyo tranquilo
ni llora ni suspira,
y con sonrisa mira
el triste mio penar.
Yo entretanto vacilo:
juro mas no adorarte,
y al querer no incensarte
torno al injusto altar.

Quédate en paz, hermosa,
mi bien, mi idolatrada,
te dice desmayada
al partirme, mi voz.
Ya la ausencia penosa
va á dar fin á mi vida,
queda en paz, homicida,
Palmira cruel, á Dios.

ROMANCE.

Llorad, ojos, pues que osados
sin calcular vuestro riesgo,
hasta el cielo de Corina
os elevais indiscretos.

Digitized by Google

Llorad, ojos, vuestro llanto
aplaque el insano fuego
que en las luces de sus ojos
alimenta el niño ciego.
Llorad. ojos. que quien tanto
sublima sus pensamientos,
no es mucho que despeñados
rastrear los mire en el suelo,
y escarmentad que los rayos
bajo un tempestuoso cielo
no van á la humilde choza,
si, al edificio soberbio.
¿Que sirve implorar á Venus
ni enviar á Cupido el ruego,
si al poder de estas Deidades
su pecho no está sujeto?
¿Visteis jámas que un esclavo
pase á manos de otro dueño,
si sus hierros no quebranta
quien le cautivó primero?
¿Y asi os atreveis, cuitados?
Mas ya culparos no quiero:
culparé solo al destino,
ó al furor de mi hado adverso.
Un tiempo, ¡oh felices dias!
(con que dolor os recuerdo!)
cuando en la flor de mis años
amor nacia en mi seno;
cual voluble mariposa,
que dentro del caliz tierno

Digitized by Google

de las flores mas fragantes
chupa nectares diversos;
asi ansioso yo apuraba
el suavísimo veneno,
con que en mil doradas copas
me brindó el hermoso secso.
Entonces, cuando en mi rostro
apuntaba el suave vello:
cuando aun la importuna arruga
no marcaba los inviernos.
Entonces cuando en mis ojos
brillò la luz del ingenio,
y la juventud suplia
los naturales defectos.
Cuando aun mis manos la antorcha
no encendian de himeneo,
ni mi libertad volaba
envuelta entre su humo denso.
Entonces, ¡ah! no hubo ninfa,
Diosa ó muger que soberbio
no creyese que en mis aras
no fuera á quemar incienso....
Mas en el languido otoño
de la vida, cuando el tiempo,
el mal, los negros cuidados
en mi tal mudanza han hecho.
¡Pretender un imposible!
¡Aspirar á un bien supremo!
¡Solicitar nuevos lazos
quien gime....! Pero callemos.

Digitized by Google

Asi desatad los diques,
ojos, y en un llanto eterno
inundense mis pesares,
pues ni quejarme me permite el cielo.

SONETOS.

I.

PROLOGO.

Quiero pintar de Marte sanguinoso
las armas, los combates, los horrores;
mas faltan á mi pluma los colores,
y el numen se retira pavoroso:
Despues la patria libre cantar oso,
ó de sus hijos merecidos loores,
ni Homero, ni Virgilio me dan flores,
que ornar puedan el lauro victorioso.
Encuentro al amor riendo en los ojuelos
de una muchacha linda, y al instante
desciende el rubio Apolo de los cielos.
¡Oh criticos! si veis que el Dios radiante
sublima un tanto mis rastreros vuelos,
decid „*Muere de amor este pedante.*"

Digitized by Google

II.

INTRODUCCION.

De Marte las armas,
de Cipri el ardor,
de Ceres los campos,
de Baco el furor
cantaron los poetas....
Yo canto una flor,
flor bella que el seno
de Dorila brotó,
mas fresca que el alba,
mas suave que amor.
La Musa que risas
al Teyo inspiró
dé gracia á mis versos,
fuego à mi cancion.

II.

EL CLAVEL.

En la alba frente de mi Dori amada
un violado clavel se ostentó ufano,
que arranqué al punto con osada mano,
tanto de mi su dicha fué envidiada.
Mas ella al ver con mi violencia ajada
su hermosura y color dijo: ,,Tirano

Digitized by Google

vuelveme mi clavel que del verano
es el rey, y mi flor privilegiada."
Luego piadosa en el ebúrneo seno
da á la flor yerta grata sepultura;
pero ¡oh milagro! el seno de amor lleno
Nueva vida le dió, nueva frescura,
tal, que al salir virtieron sus olores
la esencia mas sublime de las flores.

III.

EN UNOS DIAS A DORI.

Que la madre de amor ciña tu frente
de rosas y de mirto inmarcesible:
que se cambie la fuerza irresistible
de esos dos soles en mirar clemente:
Que cese ya el papel de indiferente
que afectas ostentar, el de insensible:
y conoscas al fin que no es posible
jugar con el Dios ciego impunemente.
Aun esto es poco al celebrar tu dia:
quiero que la alma Venus revelado
te hay su gran misterio, Dori mia;
Que hayan tus dulces labios apurado
la copa del placer y la alegria
en brazos de un amante afortunado.

Digitized by Google

IV.

DIAS A D.ª D. B. EN LOS PRIMEROS DE PRIMAVERA 1822.

De odoríferas rosas coronada
desciende ya la fresca primavera,
y afecta renovar en la pradera
la edad de la inocencia decantada.
Pero bien pronto la ilusion pasada,
como del tiempo la fugaz carrera,
ni un rastro deja de la edad primera,
y el mundo torna á su primera nada.
No en tì, que las virtudes inmortales,
las gracias, el ingenio, la belleza,
renacer vemos con la edad florida;
No ejerza el tiempo tan funestos males,
antes renascan con naturaleza,
Dolores mil veranos de tu vida

V.

EN UNOS DIAS.

Ver en tu rostro fresco y nacarado
brillar la juventud y la hermosura:
ver de tus dulces ojos la luz pura
los rayos opacar del sol dorado.
Ver tu sensible corazon colmado
de contento, de paz, y de ventura:

Digitized by Google

verte yo en fin la mas feliz criatura
que ecsista en este globo dilatado.
Tales votos dirijo en todo instante
por ti á los cielos, ¿mas en este dia
que no podrá desear tu fiel amante?
Será colmada, ¡oh Dori, mi alegria,
si me permites que en mi amor constante
ose llamarme tuyo y creerte mia!

VI.

AL ROMPER UNA PASION.

Bien haces de ocultar tu faz luciente
de oscuras nubes bajo el denso velo,
astro, que de mi amor y mi desvelo
no quieres presenciar el fin doliente.
La hora se acerca ya, ¡cuan diligente
del tiempo destructor es el anhelo!....
¡Suena!...las cinco...crece el desconsuelo:
¡Que agitacion!..ya viene..hela presente.
He aqui presente á mi Dorila ingrata,
que de mis brazos ya, y de mi ternura,
á arrancar voy, merced de un desengaño:
Huye de mi, muger, pues me maltrata
tu pasion falsa, ve con tu hermosura
á causar á otros necios igual daño.

Digitized by Google

VII,

DECLARACION.

No ofende el pastorcillo cuando mira
el rostro amable de la luna clara:
ni se resiente libertad avara
del triste esclavo que á poseerla aspira.
¿Un cazador por Diana no suspira?
¿por Venus Vulcano, Solmes por Clara?
luego quien por tu hechizo suspirara
¿pudiera imaginarse que delira?
Yo vi para mi daño tu hermosura,
y ví que las tres gracias inmortales
ornaban á porfia tu figura.
¡Ah si hubiese en tus ojos celestiales,
Corina, un solo rayo de ternura,
las diosas nunca fueran á tí iguales!

VIII.

A LA AURORA EN ZINAPECUARO.

No con paso tranquilo y perezoso
unzas tu carro, refulgente Aurora,
deja las perlas y las rosas hora,
y en blandos sueños al helado esposo.
Hoy no visites á Memnon quejoso
ni aguardes á la estrella precursora;

Digitized by Google

que vino el dia, que ha llegado la hora
de ver sus luces en mi dueño hermoso.
Ni del imperio que Agustin levanta
el falso resplandor ya te detenga,
que en Michoacan verás la libertad....
Ya me obedece: el gallo tambien canta;
vengan mis armas, mi caballo venga:
sal pronto, ó Sol, que corro á mi beldad.

IX.

A LA SEÑORITA D.ª D. B.

La virtud te ensaltó, *Zoraida* amable,
tus ojuelos centellas despedian,
las gracias en tu seno se mecian,
Terpsicore tu pie hizo incomparable.
¡Oh noche deliciosa! ¡que envidiable
de Abenhamet la suerte todos vian:
que envidiable las damas se decian
la suerte de Zorayda inimitable!
La patria por primera ciudadana
se atreve á proclamarte por mi mano
con la *insignia* del pueblo *soberana;*
Diademas tu mereces ¡cuan ufano
si Aguirre se gloriaba de ensalzarte;
la gloria no hube yo de coronarte!

Digitized by Google

X.

RECUERDOS AMOROSOS EN LOS URDIALES.

Este es el sitio donde amor piadoso
condujo á mi adorada Pastorcilla:
esta es la fresca venturosa orilla
do vi su rostro grato y amoroso.
Las ruinas de ese templo magestuoso
que la mano feroz del tiempo humilla
de musgo revestidas, blanda silla
brindaron á su cuerpo primoroso.
Y tú, piedra feliz, los juramentos
fielmente á su despecho, conservados,
bien lleguen á correr de siglos cientos,
Las gentes sobre ti leerán grabados:
la constancia, fe eterna y los amores
aqui se consagraron á Dolores.

XII.

MIS INQUIETUDES.

Esposo de una Venus, de otro amante:
amante de otra bella, y esta ausente:
empleado, sin pensar ser pretendiente,
contra mi gusto y libertad constante.
Entre la paz y gloria vacilante:
vivir ó no vivir independiente:

Digitized by Google

tratar ó no tratar con mucha gente;
y ser ó ya no ser en adelante.
¡Oh cielos! ¿que remedio yo aplicara
en la cruel situacion de la alma mia,
que por la misma muerte yo trocara?
¡Resolucion! Sí, el trono bien daria,
por ver un rato la apacible cara,
que solo volver puede mi alegria.

XII.

BURLESCO A UNA DAMA.

Frecuenta impune el grave magistrado
la puerta de mi casta Dulcinea:
al comerciante rico se franquea
tan bien, como al canonigo estirado.
Visitala gendarme afrancesado,
el colegial pedante la recrea,
y en pares á los fisicos emplea
por conservar su rostro nacarado
En tanto al fiel amante que la adora,
al que envenena con lascivos ojos,
afectar quiere virginal pureza:
Con mugeres iguales se desdora
el hombre que no sigue con arrojos
la ley de la sagaz naturaleza.

Digitized by Google

XIII.

A ROSINA.

Bien conoces, Rosina, el poderio
de esos brillantes ojos con que matas,
cuando su fuego de ocultarme tratas
entre desdenes y letal desvío.
Si es aquesto piedad, del pecho mio
¿porque otros atractivos no recatas?
Empero tú en el seno me retratas
de la Sithonia nieve el candor frio.
Ves que aun el rayo en noche turbulenta,
si asusta al estraviado caminante,
la ansiada senda al menos le presenta.
Viagero triste soy, ciego y errante,
de tus desdenes sufro la tormenta,
pierdesme en fin, sin tu mirar amante!

XIV.

MIS FELICIDADES.

Dichoso aquel que junto á ti suspira,
que el dulce nectar de tu risa bebe,
que á demandarte compasion se atreve
y blandamente palpitar te mira.
Dichoso aquel que cuando se reitra
de tu bulto mas blanco que la nieve

Digitized by Google

no escita el llanto: si la envidia mueve
porque á ser tuyo sin cesar aspira.
Dichoso veces mil Dorila, hermosa,
quien en tus ojos ve brillar la fuente
del sublime sentir, cuando piadosa
Tu pecho un importuno amor cons[illegible]
¿Y si al mio te mostraras cariñosa
no fuera yo feliz eternamente?

XV.

MIS SOLEDADES.

En blando nido con quietud reposa
el pajarillo al lado de su amada:
y el labrador en rustica morada
tranquilo duerme en manos de su esposa.
A esta hora la ciudad mas populosa
de la gente se mira abandonada,
la sien de los mortales coronada
de grave adormidera soporosa.
Pero yo, triste y *solo*, en tanto, velo:
de la cruel llama acrecen los ardores,
y en vano imploro la piedad del cielo,
Que al cielo encuentro sordo á mis clamores:
tú sola, tú pudieras dar consuelo
à tan acerbo mal, bella Dolores.

Juvenum curas.

Digitized by Google

POESIAS HEROICAS.

ODAS.

I.

DE LA NATURALEZA.

TRADUCCION DEL FRANCES.

La dulce voz percibo,
que me llama amorosa,
como á hijo consentido.
Su magestad me eleva,
sus acentos divinos
mi corazon inflaman,
embriagan mis sentidos.
¿A donde me transporto?
¿Que pintor atrevido
de tan brillante escena
trazará el colorido?
¿Quien del inmenso teatro
que mis ojos han visto
fielmente retratará
los entes infinitos?
No, en verdad, no comtemplo
que hasta ahora haya vivido,
pues que en un sueño engañoso
me tuvo adormecido.

Digitized by Google

Ya mis pasos llevaban
el alma al precipicio;
mas ahora firmes pisan
de la vida el camino.

II.

AL MISMO ASUNTO.

¡Cuan feliz es el hombre
que su espíritu eleva
á meditar tus obras,
sabia naturaleza!
Ya el veloz pensamiento
en la azulada esfera
recórre los espacios
por do mil orbes ruedan.
Ya menos atrevido
el ambito atraviesa,
que la region terrestre
separa de la eterea.
Ya del mar proceloso
los abismos penetra
y sus senos visita,
registra sus cavernas.
Ya finalmente corre
la haz de nuestro planeta,
mira sus producciones,
sus tres reinos celebra.
Do quiera mil motivos

Digitized by Google

de admiracion encuentra,
en el cielo, en el aire,
en la agua, y en la tierra.
Aun mas feliz el hombre,
cuando su alma contempla
en tu autor soberano,
¡sabia naturaleza!

III.

DEL HOMBRE.

Aunque el hombre fue creado
á imagen del eterno:
aunque inspiró en su rostro
la luz del pensamiento:
aunque le dió el dominio
de todo el universo;
despues que su soberbia
lo hizo de muerte reo,
en su interior combaten
dos principios diversos,
contrarios por esencia,
en su sustancia opuestos.
Racional es el uno,
incorruptible, recto:
material es el otro,
irracional, grosero.
Cuando mandar le toca
por su turno al primero,

Digitized by Google

la razon es quien obra,
y obra entonces lo bueno.
Cuando el segundo usurpa
la potestad é imperio,
ya rigen sus acciones
los sentidos del cuerpo.
El hombre en ambos casos
tiene goce completo,
piensa feliz llamarse,
juzga serlo en efecto.
Mas cuando se disputan
entre los dos el cetro,
que el uno contradice
lo que quiere el adverso;
ya entonces su pobre alma
se atormenta en estremo,
y él ¿puede tener dicha
en tan fatal momento?
Pero, no obstante, al hombre,
como á un ser mas perfecto
en la naturaleza,
todo le está sujeto.
El solo fue dotado
de alma y entendimiento:
entre los seres criados
en este bajo suelo
el puso al feroz bruto
el acerado freno:
el domeñó su fuerza,
é impuso un yugo al cuello:

Digitized by Google

el tambien de las aves
contuvo el raudo vuelo,
y viven á su lado,
y le son de alimento.
El á la mar arroja
el engañoso anzuelo
con que estrae los peces
de su profundo seno,
El supo fabricarse
edificios soberbios,
atravesar los golfos
dentro de un fragil leño.
El....n as detente, ó pluma,
¿á do llevas tu vuelo?
¿Quien numerar podria
todos sus grandes hechos?

IV.

A D. M. RABIA, DIBUJANTE SUBLIME DE FLORES.

Cuando á mi ruego tomas,
ó imitador de Apeles,
en tu elegante mano
de Flora los pinceles.
Cuando al papel trasladan,
del Michuacan alegre
las flores con que esmalta
abril sus prados verdes;

Digitized by Google

Si á sus colores varios
agregarles pudieses
el perfume esquisito
que al reir el alba vierten:
¡Ah! no dudes que Silvia
tomarlas no quisiese
de tu lienzo y llevarlas
á su seno de nieve.
Alli su colorido
tuviera nuevas creces,
alli á la vista dieran
tus flores mas deleite.
Mas no pienses que en esto
la amistad ecsagere
pues que una mariposa
llevó el chasco solemne.
A noche al separarte
miraba atentamente
tu soberbio dibujo
y tus diseños fieles:
cuando en el rubio caliz
vi que el insecto aleve
chupar el nectar dulce
con la trompa pretende.
Sonreime de su empeño;
pero su error me advierte,
que cual vivas tus flores
son á la vista siempre.
Si á un animal engañas,
imitador de Apeles;

Digitized by Google

á un amante de Flora,
¿no escitara la envidia tus pinceles?

V.

AL MAYOR D. JOAQUIN PARRES.

Que el necio adulador en grave metro
cantar quiera de un héroe sanguinario
las glorias: que el humor atrabiliario
del poderoso imite en ronco plectro,
no es, amable Joaquin hoy muy estraño,
el arte aplaude el mal, la ciencia el daño;
pero que cante un pecho agradecido
la virtud de un amigo, ¿tu lo has oido?
Yo he de ser el primero, aunque ignorante
oscuro poeta, trobador cansado,
que con verso y estilo desusado
tu sincera amistad y dichas cante,
que nada asustará á la musa mia
cuando celebra tu filosofia,
tu no comun pensar, tu vida toda:
vida que ya en el mundo no es de moda.
Felice tú que al secso fementido,
que al simple vuelve sábio, al sábio nécio
con frialdad lo miras, con desprecio,
(desprecio que se tiene merecido)
que ni gimes, ni lloras, ni suspiras,
ni á aquel tan ponderado bien aspiras,

Digitized by Google

que con la lente fiel del desengaño
es tósigo mortal, funesto engaño.
Felice tú que el jugo delicioso
de rubicunda vid nunca probaste,
ni la ardorosa sed jamas saciaste
con pulque suave; ni con ponche sabroso:
que solo el licor puro, trasparente
de cristalino arroyo ó tersa fuente
tu gusto llena, tu placer limita!
¡Desgraciado de aquel que no te imita!
Felice tú, que sin estar pendiente
de cuarenta ridiculas figuras,
no autorizas, como otros, las locuras
ni las inepcias de la humana mente.
Yo he visto un jugador con tal mania,
que por saber si un rey, ó un as vendria,
calculando se estuvo un mes entero,
y al fin perdió su tiempo y su dinero.
Aun mas felice tú, que no atesoras
ni bienes, ni monedas, ni diamantes,
que no ambicionas titulos brillantes,
ni de hablar con el pobre te desdoras:
No es lisonja, preguntalo, do pones
los ojos, alli encuentras corazones,
y será bien estraño que no amarres
almas y pechos, cuando quieras, Parres.
Parece que aqui miro la sonrisa
maliciosa del critico severo,
mas quien presuma que adularte quiero
sepa que gratitud es mi divisa,

Digitized by Google

sepa tambien que yo jamas olvido
un tamaño favor que te he debido,
y que en tu obsequio siempre será poca
la alabanza que salga de mi boca.

VI.

LAMENTACION A UN AMIGO.

La suerte mas fatal, la de un cautivo
que gime en las masmorras Agarenas
es, ¡ó Isidro! la suerte en que yo vivo:
di ¿no te mueven á piedad mis penas?
¿ó sordo tu tambien á mis acentos
cual la fortuna, no oyes mis lamentos?
Si alguna vez la placentera risa
asoma al triste rostro por acaso,
como el crepusculo que se divisa,
entre las densas nubes del ocaso,
torna luego el dolor impertinente
y de negro vapor tiñe mi frente.
Si otras veces en sueños me apresuro
á arrancar de mi cuello las cadenas,
apenas libre y solo me figuro,
cuando al terrible impulso de mis penas
dispierto ¡ó cielo! y noto que á mi lado
reposa quien me tiene aprisionado.
¿Que sirve de natura los primores
observar en la frezca primavera,
si al ver brotar las plantas y las flores

Digitized by Google

desde los muros de mi carcel fiera,
arrancar una sola en mi no cabe,
si el aura respirar de su clor suave?
¿Que me importa de Elizaga divino
escuchar las cadencias en el piano,
si á compas de sus ecos el destino
me recuerda mis grillos inhumano?
¡Ah! si en el campo y libre yo me viera
la flauta pastoril le prefiriera.
Vuelve á mi pecho, libertad deseada,
ó ven tu, Parca, á terminar mis dias:
quede en eterno olvido sepultada
mi memoria, mi bien, mis alegrias,
que el infeliz no teme en su cruel suerte
los acerados golpes de la muerte.

VII.

A la señorita doña Luisa Arriaga, admirable tocadora de clave, en un concierto; *de improviso.*

¡Cielos, que escucho! del sagrado Pindo
á la altá cumbre me trasporta en vano
dulce ni a. tu grata melodia.
Cuando el tributo rindo
de admiracion á tu ligera mano
en la armónica alegre sinfonia,
en vano intentan mis disonas voces
clamar en el idioma de los Dioses,

Digitized by Google

que en tanto ries y con tus pulidos
dedos embargas todos los sentidos.
Ya en cromáticas suaves inflecsiones
de amor parece imitas el acento
ó el esfuerzo sensible de un suspiro:
ya modulando los diversos sones
de un harpegio violento
el cruel afan de la impaciencia miro,
que causa pena fuerte
de fieros zelos ó de ausencia dura,
y aun con silencios pintas á la muerte,
ó el horror de la negra sepultura.
¿Quien resistir pudiera á tal encanto?
¿quien al oir tus pateticas cadencias
no siente sus entrañas conmoverse?
Las pasiones despierta el tierno canto:
¡mas cuan suaves al alma las violencias
son de tu musica! ¡Ay! estremecerse
miro á los que escuchan. Tiemblan, oscilan,
y vaga su imaginacion rastréa,
mientras tus lentos dedos no destilan
el jugo dulce de la miel hibléa.
Elizaga dichoso, que mereces
pulse en el piano tus selectas obras,
quien gusta de tu metrica armonia:
¿por qué no te envaneces?
Hoy nuevo honor y nuevo lustre cobras,
hoy mi placer se ecsalta y mi alegria,
que en vano algunos necios murmuráran
por no estrenarte sabios profesores:

Digitized by Google

manos hay que mejor ejecutáran
tus sonatas que musicos doctores.
Y tu entretanto, jóven delicada,
honor del secso y suelo mexicano
sigue ejerciendo un arte tan sublime,
para ver ensalzada
tu rara habilidad que canto ufano.
Mas dime, niña, dime
si en ese piano que contento inspira
tanto has entusiasmado,
con su instrumento, que esta corte admira
¿cual no lo hará tu preceptor Delgado?

VIII.

EPIGRAMA.

Dizque al Parnaso elevado
con planta osada y ligera
pretendió subir Tavera
y solo pudo rodar.
El Dios de Delo irritado
le dijo con rostro fiero:
torna á tu obra, zapatero,
que esto no es garabatear.

Ne sutor ultra crepidam.

Este epigrama motivó unos versos que se me enviaron en elogio, y correspondí con la oda que sigue. Tratabase sobre la bondad de un *soneto* que criticó á G.

Digitized by Google

A. D. J. G. C. D. R. D. Y. L. D. B.

Deja, mi musa, el triste carrillo
con que en endechas lúgubres gemias
de amor las penas crudas.
El Lidio modo deja: torne el brillo
á la remisa voz: las ansias mias
cesaron ya. . ¡Oh, escuchame! ¿Lo dudas?
Las pasiones tiranas
dejaronme: las ilusiones vanas
disipanse, destrúyese el encanto:
la amistad ahora agradecido canto.
¡Oh como al oido suenan lisongeras
las espresiones en su amable boca,
los elogios que brinda enagenada!
Con cadencias parleras
merecidas ó no, como provoca
la interior vanidad, ni ya humillada
el anima rastrea,
y el sublime placer que la recrea
la estimula á clamar: ya el bajo suelo
dejemos, la Amistad nos sube al cielo.
Asi Gamez, los versos cadenciosos,
en que vertió su esencia almibarada
aquella Diosa en beneficio mio,
tan dulces, tan sabrosos
me han sido que con ellos comparada
la miel que en el estio
de flores labra la constante abeja

Digitized by Google

ser no pudiera, y aun atras se deja
mi gusto el suave nectar, que destila
de sus labios, besandome, Dorila,
No ecsagero ni pienses que en mis versos
la picante ironia encubrir sepa.
Cantar en otro tiempo yo solia
los ojuelos perversos,
que vibrar osa la altanera Pepa:
la afectada alegria
con que Iris burlar trata al dios de Gnido:
el pecho conmovido
del amor, de las gracias; con dulzura
tambien quise pintar á la hermosura.
En tiempos mas felices, bienhadados,
mi ocupacion esta era, mi consuelo,
que algunos ojos vieron compasivos.
¡Oh amigo, cuan mudados
estan los tiempos ahora! Ya mi anhelo,
ya son mis sentimientos los mas vivos
abandonar la patria, amor y musas.
¿Te admiras? Mis escusas
oye: la patria mi madrastra ha sido,
en ella amor y bienes he perdido.
Las cuerdas de mi lira rebentadas
estaban ya. mi voz enronquecida
suspiros solo articular pudiera.
Los amores á oleadas
me rodearan en vano: ya la vida
para mí un peso insoportable fuera;
y de las nueve hermanas

Digitized by Google

los dones, la influencia soberana
hubiera en el olvido sepultado,
á no saber que un necio te ha insultado.
¿Este sabio de estrado, este pedante,
que enamora en latin y á una coqueta,
en Andromaca torna presumido
con un verso elegante,
de Homero que conoce á la violeta;
este pobre contigo ha competido?
¡Oh que orgullo, que audacia! Dios del Pindo,
que un Narciso tan lindo
á trobar vaya al circo mexicano,
do el bruto colosal le de la mano.
Y tú entretanto sigue, digno amigo,
de la virtud y honor la senda estrecha
que Belona y Minerva te prescriben;
y de este tu enemigo
burlate sin medida: en tanto que echa
disparates su pluma otros escriben
con diversa harmonia
tu alabanza y defensa; y á fe mia
no he de ser el postrero
que por tì agote musas y tintero.

Digitized by Google

XVI.

VERSION DE UNA LAMENTACION DE JEREMIAS.

CAPITULO I.

POETA.

Sobre las ruinas de un antiguo templo,
de verdinegro musgo revestidas,
entre malezas y tortuosas zarzas
el desgraciado Libero yacia,
triste el aspecto, palido el semblante,
con horror vuelve la turbada vista
ácia un gran libro, en cuyas negras hojas
con sangre aquestos 'i'hrenos se escribia:
,, ¿Como está desierta la feliz ciudad,
que un numeroso pueblo contenia?
¿Cual viuda la señora de las gentes
se mira desolada y abatida,
y entre viles esclavos tributaria
la que era antes princesa esclarecida
de las provincias, que la respetaban,
de las naciones, de quien era envidia?
Sus ojos vierten lagrimas amargas,
que inundan por la noche sus mejillas,
y ninguno entre todos sus amados,
á sus dolores el consuelo aplica.
Los amigos mas fieles se conjuran

Digitized by Google

para menospreciarla, y confunditla,
y vueltos en rabiosos enemigos,
la escarnecen, la mofan y la humillan.
Emigraron á paises bien remotos
sus gentes mas ilustres y escogidas,
no pudiendo sufrir la servidumbre,
la afliccion y hambre que en su seno habitan.
Mas estos desertores malhadados,
que la paz entre estraños solicitan,
ya no encuentran lugares de reposo
á su ecsistencia feble y fugitiva.
Sus adversarios crueles los sorprenden
entre penas y angustias las mas vivas
y sin moverles á piedad su llanto
mas contra los cuitados se encarnizan.
Los diversos caminos, que en un tiempo
gentes de mil naciones conducian
á la ciudad sagrada, al templo santo,
hoy á llorar tan solamente incitan.
Porque ya ni al augusto sacrificio,
ni á las solemnidades mas festivas,
ninguno se presenta, ni tributa
al sacerdote el diezmo, las primicias.
Estos ministros del altar, ungidos
é inmunes por autoridad divina,
gimen tambien mirando en su garganta
del enemigo la feroz cuchilla.
La agraciada doncella, en cuyo rostro
los lirios y las rosas se marchitan,
pálida ahora, turbada y macilenta,

al sepulcro sus pasos encamina.
¡Oh mi patria, de luto y amargura
y de infinitos males oprimida,
tus enemigos se han enseñoreado
y se enriquecen á tu vista misma.
Arrebatan tus parvulos del muro
que asaltan fieros en la noche umbria,
los conducen cautivos cual corderos,
y á manos del atroz verdugo espiran!
El Señor en el dia de sus enojos,
que tus pecados, sin cesar, escitan
te vendimio, como hace en el otoño,
el labrador con sazonada viña." !
¡Jerusalem, Jerusalem, ¡ay! clama,
clama á tu Dios piadoso, convertida!

FABULA

A UNA DAMA.

Vi en un jardin ameno
rebentar una rosa,
dejar el campo lleno
de esencia deliciosa,
envidiar sus colores
las aves y las flores.
Ví un insecto aleve
picar su seno puro,
blanco mas que la nieve,
romper el casto muro

Digitized by Google

y á la flor desflorada
dejar despues de ajada.
Ví al paciente hortelano
curar la fiera herida
con amorosa mano:
ví tornarla á la vida,
volverle su frescura,
y llorar su ternura.
Y ví á la rosa fiera
de tan tierno cuidado
reir solo placentera
con su hortelano amado,
y armarse de aguijones
contra insectos bribones.
Recobrar la virtud
bien puede el alma fuerte:
si joven la quietud
perdiste, ya otra suerte
reserva á tu inocencia
del cielo la clemencia.

Digitized by Google

HIMNO PATRIOTICO

EN LOOR DE LA LIBERTAD.

Dedicado á la tierna memoria del ciudadano Miguel Hidalgo, primer héroe de la nacion mexicana, el dia 29 de setiembre de 1823 en el teatro de Valladolid.

Ciudadanos, la pátria ya es libre:
los tiranos huyeron al mar:
al caudillo á quien debe su gloria,
himnos tiernos venid á entonar.

Cual la aurora en el Norte aparece
proclamando la voz *Libertad*,
y sus hijos valientes congrega
en los campos del fiel Michuacan.
Pero luego los hados adversos,
cuando mira á Tenoxtli temblar,
á su vista arrancado del muro
torna al Norte la muerte á arrostrar.

Ensalzad. ciudadanos, al héroe
que muriendo nos dió libertad,
y el sepulcro que cubre sus restos,
con perfumes y flores ornad

A su ejemplo esforzados campeones
por trece años sustentan la lid,

Digitized by Google

y la América toda conjura
no mas yugo estrangero sufrir.
Mas el cielo de negros nublados
los destinos quisieran cubrir,
si los padres del pueblo, su influjo
tan siniestro no intentan destruir.

Diputados ilustres, sin armas
recobrais nuestro estado feliz:
¡loor eterno al prudente congreso
y alabanza á vosotros sin fin!

¿Qué es la vida, el placer, la riqueza
cuando falta la gloria, el honor?
Asi esclaman los hijos de Marte,
desde el austro hasta el frio septentrion.
„Por nosotros la pátria ya es libre,
„por nosotros feliz la nacion;
„nuestras armas jamas sostuvieran
„á la iujusta y tirana opresion."

Gloria, ó pueblo, á los bravos guerreros,
que corone su invicto valor
con laureles la pátria gratuita,
y con mirtos su sien el amor.

Digitized by Google

SONETOS.

I.

A UN AMIGO EN SU PRISION DE QUERETARO.

Queda con Dios en paz, mi dulce amigo,
ya la suerte me roba á tu ternura,
y me conduce lleno de amargura
á un suelo triste, de maldad testigo.
Allí no obstante, tú hallarás abrigo,
saliendo libre de tan cruel tortura,
una casa dò encuentres la dulzura
y yo el placer de suspirar contigo.
Pues aunque de la guerra los furores
tal vez aflijan tu sensible pecho,
ambos sentados entre frescas flores
Como en el mas mullido y blando lecho,
cantaremos á par nuestros amores,
¡y á Dios cuidados ya, ira ó despecho!

II.

EN LAS ELECCIONES DE 1820.

Estruendo de campanas furibundo,
voces de viva, gloria al elector,
matraca de carrozas, estridor
de negra capichola sin segundo:

Digitized by Google

La gente alborotada: loco el mundo:
el secso al punto de...., mucho calor,
vino mucho, gran frasca, y yo de autor
lanzando el estro negro de que abundo.
Todo para anunciar...¿qué? Que cuatro hombres
van, gracias al esfuerzo de Quiroga,
del olvido á sacar sus tristes nombres.
¿Y la virtud en tanto?...No, no en voga
las ciencias, la cultura, la virtud
se encuentran donde aun hay esclavitud.

III.

A UNA TARDE LLUVIOSA.

¡O tarde triste, obscura, nebulosa,
imágen fiel de mi angustiado pecho!
¡quién, como tú, en lágrimas deshecho
calmára al fin su cuita lastimosa!
Tú al paso que te muestras tan llorosa,
te es tu abundante llanto de provecho;
mas sin poder llorar, yo mas estrecho
mi situacion funesta y enojosa.
Ya advierto, ó Dios, la atmósfera serena,
del viento ya cesaron los arrojos,
ya miro de la luna la faz llena
Atravesar entre celages rojos,
sin que lo cruel y amargo de mi pena
aplaque la corriente de mis ojos.

Digitized by Google

IV.

POR LO QUE EN EL SE VERA.

No virtiendo, cual suele gratas rosas,
amaneció la aurora de este dia,
las sombras le disputan á porfia
el tránsito á sus luces mas vistosas.
Las avecillas huyen pavorosas,
y el solitario buho, que aun gemia,
redobla de sus ecos la harmonia
como acostumbra en noches tenebrosas.
Dia acingo, de luto, tu tristeza
¿qué me anuncia? ¿la ruina del estado?
No, me responde un genio, á la belleza
En este oscuro claustro han sepultado,
y gime tan gran mal naturaleza,
y en lágrimas á amor vé aqui bañado.

V.

EL DIVORCIO.

IMPROVISO.

¡O libertad preciosa! ¡ó bien perdido,
y por mí tantas veces suspirado,
hoy el sagrado honor te ha recobrado
si á tu quietud contrario amor ha sido!

Digitized by Google

Con dos brillantes ojos te ha rendido
ese tirano, el honor vulnerado,
y en las aras del cruel sacrificado
su triunfo alguna vez lloró vencido.
¡O honor! ¡ó amor, del alma sempiternos
dueños contrarios, cual la luz, las sombras!
¡O amor, vete á reinar á los avernos senos,
que á los sencillos solamente asombras!
Quien libre vivir quiera en los placeres,
huya amor, viva honrado y sin mugeres.

VI.

AMOR DESGRACIADO EN SU FIN.

En vano intenta mísera barquilla
contrastar los furores de los vientos:
en vano á los terribles elementos
resistir quiere su atrevida quilla.
En vano se encamina ácia la orilla,
por dar un pronto fin á sus tormentos,
cuando la mar se agita por momentos,
y su arrogante presuncion humilla.
Asi yo que cruelmente combatido
me miro de un afecto desgraciado,
como la pobre barca conmovido
Y hecho juguete del furor del hado,
al verme sepultar en el olvido,
¿cómo espero dar fin á mi cuidado?

Digitized by Google

VII.

EPITALAMIO EN LA ENTRADA DE UNA MONJA.

Cual ciervo de la sed atormentado
mas sus ansias y penas acreciente,
cuando ve los cristales de una fuente
benignos fecundar el verde prado.
Asi mi pecho que en tu amor sagrado
Jesus divino, consumirse siente,
aplacar no podrá su sed ardiente
hasta haber tus delicias apurado.
Arranca de una vez el mortal velo
que me impide gozar de tus amores,
ya sin zozobras en el almo cielo;
Alli tu voz en gloria y esplendores,
„ven esposa, me diga, ven amada,
ven á ser por mis manos coronada."

EPITAFIO

A UNA NIÑA QUE MURIÓ MUY TIERNA.

Sub terra, Viator, candida Rosa yacet:
Excelso odorem lacté spiravit Olimpo
Deus, et lacrimae frustrá rigant plantam.

Digitized by Google

RETRATO

Ó MOTE PARA EL BUSTO DE MI HERMANA

D. D. L. Y A.

El pudor infantino vé en su frente:
el virginal recato vé en su seno:
mira en sus ojos la sublime fuente
del sentimiento: mira tambien lleno
su corazon de calma y dulzura,
y llena de bondades su alma pura.

EPIGRAMA

I.

Por suplir la luz del sol.
y hacer su memoria eterna,
ha puesto aqui esta linterna
á su costa, don Farol.

II.

No estuvo Penelope
que la ausencia lloraba
de su Ulises amado,
tan triste y desolada:
ni la tórtola viuda
se vé tan solitaria,
cuando muerto el consorte

Digitized by Google

queda desamparada;
como sobre la reja
de una negra ventana,
sin luces, sin adornos,
la pobre Bula estaba.
¡O tiempos, ó costumbres,
ó insurreccion tan rara,
que ni la sacra Bula
de tu furor se escapa!

III.

De médicos y poetas afamados,
de Pompeyos y Césares valientes,
de doctos oradores consumados,
de remozadas damas, mas sin dientes,
de casados cansados, descasados
y mondadas cabezas reverentes,
encontrarás, Fileno, si buscares
en Michuacan millones de millares.

IV.

En vano con voces griegas
y estraordinario aparato,
que impávido literato
puede apenas descifrar.
Nos hablas, Mirbel, á ciegas,
quedamos al reir la aurora.
¿Que dirá el sueco? ¿qué, Flora?
De tu ciencia re-negar.

Digitized by Google

DEDICATORIA

A D.ª D. B. consagrandole esta pieza, y elogiando al mismo tiempo el sublime desempeño de la tragedia de ZORAIDA, *que tanta celebridad le dió en* 1820.

SONETO.

Si la reina inocente de Granada
tu voz, tu gracia y arte poseyera
si con las luces de tus ojos viera,
no hubiera sido, no, tan desgraciada.
Que oyendo de esa boca almibarada
la sensible espresion, se conmoviera
su vil tirano, ni morir la hiciera
de verguenza y oprobio coronada.
¡Ah! no deçlames ya, dulce Dolores,
sino imitando de Hero la ternura,
ni apeles á estrangeros defensores;
Pues si debió *Zorayda* à su bravura
vivir (¡que triste vida!) sin amores,
muera mas bien de amores tu hermosura.

Digitized by Google

Aceptad, dulce Pepa, el homenage
debido á la beldad, en que os ofrece
de eterna admiracion seguro gage,
un pecho, que á vos sola pertenece,
un pecho, que por vos tan solo vive,
y que este metro en vuestro obsequio escribe.

Digitized by Google

HERO Y LEANDRO.

MONOLOGO LIRICO DE MR. FLORIAN.

TRADUCCION LITERAL 1818.

El teatro representa el Helesponto, y la ribera de Sestos: á la derecha se ve una torre aislada, y en lo alto de ella un farol encendido: las olas bañan el pie de la torre. Es de noche, la luna aparece llena: el mas profundo silencio reina en el mar y la ribera. Hero sale de la torre.

HERO.

Ya á mis ruegos la noche silenciosa
sobre natura tiende el negro manto.
La hora por que suspiro, la hora llega
en que sin escuchar mi caro Leandro
mas que tu amor, tus ansias y tu esfuerzo,
te lanzas en las ondas solo guiado
de este débil fanál. Norte precioso
que por tí enciendo. Tus robustos brazos
hendirán las corrientes tumultuosas
que el Helesponto vierte en el Occeano,
y te conducirán salvo y contento

Digitized by Google

á los dichosos de tu bien amado. (1)
¡Con que dulce deleite considero
esta calma profunda, este descanso
del universo todo! ¡Que apacible
hoy se muestra la mar en su reposo:
los zefiros reposan, todo calla
todo se ve tranquilo! Amigo caro
la voz doliente del alcion quejoso
y de las olas el murmullo blando,
cediendo de tus brazos al esfuerzo
solo á tus oidos debe haber llegado.
La luna bienhechora su luz pura
sobre las blancas olas derramando
parece que al prestársela, sus brillos
con prúdiga efusion ha duplicado.
¡Ah, la naturaleza toma parte
por aquel que por verme sufre tanto! (2)
¿Mas que terror secreto, á pesar mio
se desliza en mi seno? Amado Leandro,
no vengas hoy, jamas, siempre que arriesgues
perder la vida en este mar infausto!
Mira en sus ondas á Helé desgraciada
hallar la muerte, y mira que á su hermano
apenas el cordero de oro pudo
del espumoso pielago sacarlo....

(1) Mira al cielo y á la mar quedando un momento sumergida en la meditacion mas profunda.

(2) Se pasea con aire agitado.

Digitized by Google

Tu; nada tienes tù, mas que mis votos
y tu mucho valor....si abandonado
sucediese....Mas no, los diosos deben
y amor velar en torno de mi amado. (3)
Hermosa Febe, el cielo cristalino
no dejes ahora: sigue iluminando
la peligrosa ruta que recorre
todas las noches mi sensible Leandro:
que con tu aucsilio evite los escollos,
y al percibir la tierra, no el nublado
venga á ocultar tu faz resplandeciente
á aquellos ojos que la van buscando.
Recuerda los pesares, los placeres
que amor en otro tiempo te ha causado,
y á un amante tan tierno, tan querido
y mas fiel que Endymion, vuelveme salvo. (4)
Ya juzgaba escucharlo....¡Falâz ola,
como mi corazon ha palpitado! (5)
¡Oh mi amigo! redobla los esfuerzos:
que de tus venas el ardor insano
estorbe que la frigida corriente
paralice tus miembros fatigados.
Apresurate, sal del elemento
perfido y engañoso en que has confiado:
ven, vuela á consolar tu triste esposa,

(3) Se dirige á la luna.
(4) Escucha con atencion, y dice despues de una gran pausa....
(5) Con pasion.

Digitized by Google

y ven á descansar entre sus brazos....
Yo imagino mirarte, sí, te miro
hendir veloz el Helesponto bravo,
y dejando detras un ancho surco
que la ferviente espuma ha señalado.
Si, tu fijados los brillantes ojos
sobre esta feble luz, mas arrojado
me has parecido, cuanto mas te acercas
al puerto de tus ansias suspirado.
Los astros, las estrellas, el fiel norte
que encaminan al náutico estraviado
no ecsisten para ti, tu sola estrella
es aqueste fanál y tu único astro:
sus brillos en el vasto firmamento,
sus brillos de la tierra en los espacios
solo buscas, y todo el universo
para ti en esta torre está encerrado. (6)
Pero, Amor, cruel, tú turbas mis sentidos:
Leandro no viene y crece mi cuidado.
Acaso no es tan tarde: yo, yo misma
cuando el fanál enciendo mas temprano,
juzgando que apresuro su venida
ya miro con dolor que me he engañado. (7)
Mas no obstante, jamás, en ningun tiempo
tanto mi dulce bien ha dilatado:
la duracion de su penible viage

(6) Con inquietud.
(7) Se vuelve ácia el mar, mira y escucha atentamente.

Digitized by Google

y el momento feliz....Ya, ya en mis brazos
debiera Leandro estar....Aun si estos mares
estuvieran cual suelen, agitados,
yo creyera sin duda que su pecho
contenido del miedo....pero acaso
no ha partido el ingrato todavia....
quizás nuevos amores...Leandro...Leandro,
perdóname si yo oso un solo instante
dudar de tu lealtad. Mas ¡ah que el Austro
ó el proceloso Bóreas la agua muevan,
y tan solo á Neptuno habré acusado. (8)
¿Por qué ya que á los dos una misma alma
el cielo compasivo nos ha dado,
á dos diversas pátrias nos destina?
¿Si siempre uno del otro separados
habremos de vivir? ¿De qué nos sirve
que éste pequeño mar nos reuna á entrambos?
Yo quisiera mejor que el orbe entero
mediara entre los dos, entre Hero y Leandro. (9)
Ya el cielo me parece mas sombrio:
la luna ya sumerge el rostro claro
entre oscuros celages....¡Ah, se yela
mi corazon....la tempestad!....En vano
me esfuerzo á disipar tan cruel idea....
Yo deliro tal vez....sí, yo me engaño:
el terror acumula en mi cerebro

(8) Con cólera.
(9) El horizonte comienza á cubrirse con las nubes, y la luna á oscurecerse.

*

Digitized by Google

nubes que no ecsistieron....¡No he probado
que lejos de mi amante, al cielo puro
jamás lo vi sereno y despejado? (10)
No, esta no es ilusion, ¿que sórdo ruido
del fondo del abismo se ha elevado,
que caminando envuelto entre tinieblas
va el estruendo por grados aumentando?
La mar se agita, los furiosos vientos
mugiendo con horror descadenados,
ya las ondas de espuma emblanquecidas
chocan con rábia. (11) ¡Dioses soberanos!
las fuerzas me abandonan: cada golpe
del purpurino fuego, cada rayo
à mi sensible corazon la muerte,
mil muertes llevan....¡Oh desventurado!
¿Si ha partido ya?....si habrá partido? (12)
Retrocede, aun es tiempo, infeliz Leandro;
retrocede á esa orilla venturosa
donde habitas, mi dueño; pon en salvo
esa preciosa vida que yo misma,
si amor sus fuerzas me prestare, á nado
me franquearé ligera el ancho golfo,
correré á verte, y al hallarte sano
moriré satisfecha, estoy segura. (13)

(10) La tempestad comienza, y va siempre en aumento.
(11) Con el acento del dolor y espanto.
(12) Cae desfallecida sobre una roca, y se levanta con impetuosidad.
(13) La tempestad en su mayor fuerza.

Digitized by Google

¡Oh Dioses, que tormenta! ya los rayos
contra las olas que en furor se chocan,
tambien van á chocar precipitados:
Todos los elementos se confunden,
las aguas y los aires son un câos,
donde mil líneas de espantoso fuego
se cruzan de mil suertes; y mi amado
combate solo con naturaleza. (14)
¡Oh Bóreas, oh Neptuno, apaciguaos,
perdonadlo, jamas os ha ofendido,
jamás un solo dia ha terminado
sin que el os dirigiese ardientes votos!
Vosotros al amor conoceis ambos:
ácordaos de Filyra, de Orythia.
y doleos de un mal que habeis probado.
¿Que deseais? ¿que quereis? Yo nada tengo,
mas si mi sacrificio os fuere grato,
he aqui la victima, mi sangre pronta
está para vertirse y aplacaros.
Hablad, hablad y al punto aquel acero
va á traspasar mi seno, hablad, que Leandro,
Leandro se ve en peligro. ya sucumbe:
por compasion á hablar apresuraos....(15)
Ellos me han atendido, ya los vientos
se calman: ya los mares sosegados
parecen recibir las mansas ondas
que vuelven á su seno susurrando.

(14) Cae de rodillas y esclama con trasporte.
(15) La tempestad se aplaca.

Digitized by Google

El cielo torna á aparecer sereno,
y en el recinto vasto del Oceano
solo de las corrientes el murmurio
aun á gemir obliga el Norte bravo. (16)
¡Ah Leandro mio, Leandro, si has sufrido
aquella tempestad, si el fiero rayo!....
Pero no, que los Dioses te conservan,
te han de proteger: ellos han calmado
los procelosos mares; este el signo
será de su favor, y ya no en vano
esperaré mirarte en la ribera
que corro desolada ¡Ay, como, cuanto
imagino estrecharte contra el seno,
creciendo tus peligros mas mi encanto! (17)
Mas las oscuras sombras se disipan:
el oriente de un bello nacarado
se va tiñendo mientras que la amante
de Céfalo, la Aurora va arrojando
las tinieblas al mar, y aun no aparece
ni seña, ni vestigio de mi Leandro.
La calma reina ya sobre las ondas,
pero no vuelve al pecho lastimado! (18)
Perdon, brillante Aurora, si mis votos
jamas en honor tuyo he consagrado;
si cuando naces tu, Leandro me deja

(16) Con la conmocion mas tierna.
(17) Con inquietud y dolor.
(18) Se ve salir la aurora y el nacimiento del dia.

Digitized by Google

¿podré mirar tus brillos sin enfado?
¡Ah, muestrame mi amante: bienhechora
sé conmigo, que el astro soberano
que tu precedes, para mi tan bello
nasca como á los orbes que ha inflamado (19)
Mas ya lo veo, si, inmortales Dioses
el es. ¡Ah lo que os debo: cuanto, cuanto
mis horrorosas penas compensadas
son en este momento tan deseado! (20)
Pero ya viene....No: ya el cruel se aleja:
parece que las olas contrastando
lucha con ellas:....¡Ah! mi sangre toda
se yela....al distinguirlo....ya sus brazos
sobre la agua no pueden sostenerlo,
agotadas sus fuerzas....Leandro, Leandro
escucha mi voz, que ella las prolongue....
Aun un momento mas....Animo, animo
y estarás en los brazos de tu esposa....
Leandro, tu no me atiendes, á los hados
no puedes resistir....Aun otro esfuerzo....
Juzgo me tiende sus amables manos,
que el triste implora mi socorro debil....
A lanzarme acia tí, corro, mi amado
si, á morir yo contigo, ó á salvarte
voy....(21) ¡Cielos, el desaparece, en vano

(19) Se vé Leandro acia lo lejos haciendo esfuerzos para sostenerse sobre las aguas.
(20) Vá á divisar sobre una roca.
(21) Leandro se sumerge en las olas.

Digitized by Google

mis ojos en las ondas conmovidas
lo buscan....ya no ecsiste....¡Amigo caro!
Las ondas en su seno cristalino,
envidiosas de mí, lo han sepultado (22)
No ecsiste: no lo veré mas: mis ojos
á la luz de los suyos se han cerrado;
para mi ya no vive....Yo, yo misma
soy quien ingrata lo hubo asesinado (23)
¡Barbaros Dioses que de mis dolores
os haceis un juguete: que escuchado
me habeis solo, para hacer mas duro
el dardo que mi pecho ha traspasado:
Dioses de horror, de sangre: que el Destino
mas que todos vosotros esforzado
os dé mis males, y tan solo sirva
vuestra inmortalidad á prolongarlos!
¡Y tú perfida mar, mar horrorosa,
tú solo al criminal has respetado;
el negociante avaro, y el guerrero
ván sobre tí tranquilos, vuelven salvos:
y á aquel amante fiel, que te invocaba,
que bienhechora siempre te ha llamado,
lo hiciste perecer en tus abismos!
Vé cruel, y pueda tu furor insano
volverse contra tí; que el universo

(22) Queda largo tiempo inmovil, y vuelve á esclamar con lentitud.

(23) Despues de una grande pausa con furor y desesperacion.

Digitized by Google

se disuelva, y tus senos ya colmados
por la tierra, el lecho se destruya.
y te remplace el espantoso Caos. (24)
No, ¿no veré mas al tierno dueño
de mis ansias? ¡oh tú, mi dulce Leandro!
¿Crerias acaso que Hero sobreviva
á su amor? ¿piensas que este mar infausto
atraiga las miradas de sus ojos?
No, no; mas si en sus olas te ha ocultado
yo bajaré á buscar en sus cavernas
la mitad de mi misma, sin espanto.
¡Quien sabe amar, sabe morir: la muerte
dulce será, pues me une con mi Leandro! (25)

(24) Retrocede acia la roca.
(25) Se hiere con un puñal el seno, y se arroja al mar.

Digitized by Google

CONCLUSION.

Ignis comburat ignem.

Mientras que vivia
mi amor satisfecho,
con mi pobre lira
canté alegres versos.
Mas ahora que miro
destrozado el pecho
por falsos amigos
y el ingrato secso;
vete, lira, vete,
vete á los infiernos,
y por fin de historia
el diablo cargue con mis malos versos.

Digitized by Google

En la muerte de D. Juan José Martinez de Lejarza, su afligido amigo M. R. de E.

ENDECHAS.

El coro de las Musas,
el genio de las Gracias,
el templo de los Dioses
y la dulce, adorada y tierna Pátria;
sobre el sepulcro frio
donde yace Lejarza,
ofrecen por tributo
el llanto amargo que el pesar les causa.
Aquel sublime ingenio
que las ciencias ornaba:
que el brillo á la poesia
le dió en las mas felices consonancias.
Aquel que en raudo vuelo
al Pindo se elevaba,
y que en puntuales metros
el amor y las gracias retrataba.
Hoy desciende al sepulcro
sin la pompa y la gala
que distinguen al rico,
aunque el polvo á unos y otros los iguala.
Tal muerte da un ejemplo
de que la vanidad es viento, es nada,
y que el ser sábio en vida
inmortaliza el nombre, eleva el alma.

Digitized by Google

Sí, el dulce nombre tuyo
conservará tu pátria,
y en láminas de bronce
grabará tus virtudes y tu fama.
Con júbilo y placer
la posteridad grata
repetirá las glorias
que tu sábia prudencia solo alcanza.
Mas tu cuerpo insensible
que inmoble ya descansa
en el eterno sueño
donde la misma vida nos arrastra,
recibirá las voces,
para que el eco vaya
al magestuoso trono
que del ecselso Empíreo ocupa tu alma.
Tú á nuestros ojos mueres;
mas tu alma es elevada
á la gloria inmortal
que estaba á tus virtudes preparada.
Solo el considerar
este premio que alcanzas,
podrá ser un consuelo
de aquellos que en la vida tanto amabas.
Su gratitud te muestra
el llanto que derraman
sobre el recuerdo dulce
de tu memoria para todos grata.
Mi vista dolorida
al cielo se levanta,

Digitized by Google

y en vano penetrar
quiere donde mortal ninguno alcanza.
En él te busca ansiosa:
mi espíritu desmaya;
la fijo en otro objeto,
y en él veo tu memoria retratada.
Este es aquel dichoso
de tu amor y constancia,
á quien tu alma sensible
lisongeras caricias prodigaba.
Mas hoy que para siempre
ausente de tí se halla,
vierte llanto á la par
del amoroso fuego que le inflama.
Los penetrantes ojos
que tanto te encantaban,
hoy fijos en el suelo
ni á ver el curso de los astros se alzan.
Ya el placer es acíbar,
que en su pecho derrama
de la mortal ponzoña
el penible veneno que le mata.
No se verá la ninfa
de la feliz Arcadia
como la vió el Tebano
de mirtos y de nardos coronada.
No verá mas las dichas
que en su union disfrutaba,
ni mis sensibles ojos
verán ya al benemérito LEJARZA.

Digitized by Google

SONETO.

Yace bajo el sepulcro silencioso
el inmortal Lejarza sepultado:
yace al polvo y gusanos entregado
el hijo de la pátria mas virtuoso.
Su libertad sacrificó gustoso
al bien de la nacion y del estado.
Por él perdió la vida ¡bien sagrado!
y en ella su quietud y su reposo.
No de Artemisa el túmulo famoso (1)
erigirá la pátria à su memoria;
mas el nombre de este héroe bondadoso
Conservarán los fastos de la historia:
ellos recordarán esas acciones
que colmaron de amor los corazones.

ODA.

EN LA SENSIBLE MUERTE DE D. J. J. LEJARZA.

El varon escogido
que la verdad con sencillez amaba
¿por qué ha desparecido
de la tierra que honraba
y dichosa en tenerle se juzgaba?
Su guadaña inclemente
la muerte vibre allá contra el malvado,
y viva eternamente
el mortal bienhadado
que en senda de justicia ha caminado.

(1) Del padre Gonzalez.

Digitized by Google

Pero ¡ay! que el bajo suelo
poserte mas, Lejarza, no merece;
morada digna el cielo
á tu alma santa ofrece,
do ya en fulgor divino resplandece.
Las heces apuraste
del cáliz de amargura; cruda suerte,
que impávido arrostraste
con alma y pecho fuerte
los pasos te cogiera hasta la muerte.
Empero hoy apacible
coloca la virtud en tu alma frente
de lauro inmarcesible
la corona esplendente
que tu triunfo publica á toda gente.
Cándida vestidura
de la inmortalidad el ornamento.
hoy ciñe tu alma pura:
el alto firmamento
mansion de las delicias es tu asiento.
Mas oye desde el cielo
los ayes de la pátria congojada,
que en largo llanto y duelo
su augusta faz bañada
con tu muerte su gloria ve eclipsada.
Y á tu merecimiento
levantará oficiosa y á tu gloria
eterno monumento
do viva tu memoria
y de tus hechos la lucida historia.

L. B. C. y P.

Digitized by Google

ODA.

A LA GRATA MEMORIA DE D. J. J. L.

Triste la Pátria, llora y enmudece,
triste sus ayes levanta al cielo,
á todas partes vuelve sus ojos,
triste la Pátria.
Hoy su hijo mas querido pierde,
Parca cruel cortó el aureo hilo
de una vida por siempre preciosa,
siempre llorada.
En vano tristes quejas das al viento,
en vano, ó Patria, inconsolable gimes,
ya desde hoy por siempre has perdido
digno Lejarza.
Inanimado yace en la tumba fria;
el luto visten las nueve Hermanas,
de luto llorando tambien se cubre
madre Natura.
Goza por siempre ¡ó mortal dichoso!
de perennal inefable ventura,
goza por siempre y por siempre olvida
el triste mundo.
Tambien recibe tiernos homenages
á tu saber é instruccion debidos,
debidos al sabio naturalista
al vate divo.

L. F. M. O.

Digitized by Google

INDICE.

POESIAS EROTICAS.

PAG.

Advertencia del editor .....
Prólogo .....

ANACREONTICAS.

I. Intento 1
II Costumbre 2
III. Comparacion 3
IV. Baño 4
V. Lunares 6
VI. Mirar 8
VII. Música 9
VIII. Misterio 10
IX. Voto 11
X. Regalo 12
XI. Otra 13
XII. Victoria 16
XII. Sortija 18
XIV. Pulque 19
XV. Beso 20

Digitized by Google

ODAS.

I. Bacanal 22
II. Retrato 23
III. De un papel ..... id.
IV. Apóstrofe á una alondra 24
V. A una perrita 25
VI. A la misma 26
VII. Imitacion de Arriaza 27
VIII. Sobre la casa paterna 28
IX. En un viage en 1820 29
X. Imitacion del Padre Gonzalez 30
XI. En el mismo metro 32
XII. Joco-seria á un amigo 33
XIII. Venganza frustrada 37
XIV. Carta primera á Dorila 38
XV. Carta segunda 40
XVI. Carta tercera 41
XVII. La pastcuareña 42
XVIII. A una beldad 45
XIX. Sáfico libre 46
XX. Recuerdos de la juventud 47
XXI. A la hermosura 49
XXII. Triunfo de amor 52
XXIII. Las nueve Musas 54
XXIV. Fragmento. Sobre la educacion 55
XXV. Id. Los ojos 58
XXVI. Traduccion de Mr. Boufflers 59
Décima. Componiendo un piano &c 60

Digitized by Google

LETRILLAS.

I. Dudas	61
II. Flores	63
III. Ojos azules	65
IV. Ojos negros	67
V. Ausencia	68
VI. Deseo	70
VII. Amor	72
VIII. Despedida	73
Romance. Llorad ojos &c	75

SONETOS.

I. Prólogo	78
II. Introduccion. Anacreónica	79
El clavel	*id.*
III. En unos dias á Dori	80
IV. Dias á D.ª D. B. &c	81
V. En unos dias	*id.*
VI. Al romper una pasion	82
VII. Declaracion	83
VIII. A la aurora en Zinapecuaro	*id.*
IX. A la señorita D.ª D. B.	84
X. Recuerdos amorosos en los Urdiales	85
XI. Mis inquietudes	*id.*
XII. Burlesco. A una dama	86
XIII. A Rosina	87
XIV. Mis felicidades	*id.*
XV. Mis soledades	88

Digitized by Google

POESIAS HEROICAS.

ODAS.

I. De la naturaleza 89
II. Al mismo asunto 90
III. Del hombre 91
IV. A D. M. Rabia 93
V. A D. Joaquin Parres 95
VI. Lamentacion á un amigo 97
VII. A la señorita D.ª Luisa Arriagá 98
VIII. Epigrama. Introduccion 100
A D. J. &c 101
IX. Version de una lamentacion de Jeremias 104
Fábula. A una dama 106
Himno patriótico 108

SONETOS.

I. A un amigo 110
II. En las elecciones de 1820 ..... *id.*
III. A una tarde lluviosa 111
IV. Por lo que en él se verá 112
V. El divorcio. [Improviso] ..... *id.*
VI. Amor desgraciado en su fin 113
VII. Epitalamio en la entrada de una monja 114
Epitafio á una niña que murió muy tierna. *id*

Digitized by Google

Retrato, ó mote para el busto de m. a r-mana 115

EPIGRAMAS.

I. Por suplir la luz del sol ..... *id.*
II. No estuvo Penelope ..... *id.*
III De médicos y poetas afamados 116
IV En vano con voces griegas ..... *id.*
Dedicatoria. Soneto 117
Aceptad, dulce Pepa, &c 118
Hero y Leandro 119
Conclusion 130

En la muerte de D. J. J. Lejarza. Endechas por M. R. de E. 131
Soneto por id 134
Oda por B. C. y P ..... *id.*
Oda sáfico adónica por F. M. O. 136

Digitized by Google

Digitized by Google

FE DE ERRATAS.

PAGIN.	LIN.	DICE.	DEBE DECIR.
Prolog.	2...	bularle.	*burlarle.*
8.....	12..	inqueta.....	*inquieta.*
id.....	25..	la	*á*
9.....	18..	oromático. ..	*cromático.*
25....	19..	¡hay!.	*¡ay!*
26....	11..	umbaales. ..	*umbrales.*
29....	15..	muerto.....	*muerte.*
31....	26..	pabezas ...	*pavesas.*
35....	4...	ímprovo....	*ímprobo.*
42....	23..	com placer..	*con placer.*
44....	5...	el	*del.*
48....	21..	despo os....	*despojos.*
49....	1...	á amor	*Amor.*
53....	15..	rebentar	*reventar.*
57....	30..	orre	*corre.*
64....	18..	dolores.....	*Dolores.*
76....	4...	e	*el.*
79....	9...	Dorila	*Dori.*
80....	21..	hay.....	*haya.*
87....	23..	reitra	*retira.*
id.....	24..	bulto	*vulto.*

Digitized by Google

PAGIN.	LIN.	DICE.	DEBE DECIR.
id...	id...	nievo	*nieve.*
89....	11..	trazará.....	*trazára.*
id.....	14..	retratarà....	*retratára.*
id.....	16..	comtemplo..	*contemplo.*
94....	17..	A noche....	*Anoche.*
95....	2...	escitara	*escitaran.*
103...	16..	este	*ese.*
104...	8...	escribia:....	*escribian:*
111...	12..	obscura:....	*oscura.*
122...	13..	crec	*crece*

Digitized by Google

Digitized by Google

STANFORD UNIVERSITY LIBRARY

To avoid fine, this book should be returned on
or before the date last stamped below

10M—5-34

AUG 2 '35

Digitized by Google

465228

Digitized by Google

Digitized by Google